AYACUCHO:

Análisis de situación

EN POBLACIÓN

DINA LI SUÁREZ





La presente publicación expresa la confluencia de diversas oportunidades y esfuerzos. Por un lado, oportunidades como las que ofrece la disponibilidad de información sociodemográfica (censos, proyecciones de población y encuestas de base poblacional), así como estudios especializados sobre temas sociales (educación, salud, empleo, entre otros), todos con resultados de interés directo para los gobiernos regionales. En efecto, en los últimos años el país avanzó de manera importante en contar con información periódica, con calidad y oportunidad, que nos permite analizar e identificar la situación y las tendencias poblacionales.

Por otro lado, tenemos los esfuerzos de los gobiernos regionales, que vienen elaborando, ejecutando y evaluando sus planes de desarrollo, planes que, por cierto, requieren fortalecer la incorporación de perspectivas de interés para el corto, mediano y largo plazo, como el enfoque poblacional: el comportamiento de la migración, la fecundidad, la mortalidad, así como las implicancias de los cambios en las estructuras de edades y en los patrones de asentamiento territorial en las regiones.

Con esta publicación, queremos promover «diálogos políticos basados en evidencias entre distintos actores sociales y políticos, contribuyendo a fortalecer los procesos de gobernabilidad demo crática», sobre todo para respaldar el proceso de descentralización que se viene desarrollando en el país y el fortalecimiento de sus instituciones.











Ayacucho: análisis de situación en población

Dina Li Suárez











© Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA Av. Guardia Civil 1231, Urb. Córpac, San Isidro, Lima, Perú Teléfono: [51-1] 226-1026, fax: 226-0875 Correo electrónico: unfpaperu@unfpa.org.pe Web: www.unfpa.org.pe

© Consorcio de Investigación Económica y Social, CIES Observatorio de la Salud Antero Aspíllaga 584, El Olivar, Lima 27, Perú Telefax [51-1] 421-2278 Web: www.cies.org.pe

Primera edición: Lima, agosto del 2009 Revisión de contenido: Walter Mendoza, UNFPA Edición y corrección de estilo: Luis Andrade Ciudad Arte de carátula: Julissa Soriano Impreso por Nova Print S.A.C.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2009-11184 ISBN 978-9972-804-915

El Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA, es una agencia de cooperación internacional para el desarrollo que promueve el derecho de cada mujer, hombre y niño a disfrutar de una vida sana, con igualdad de oportunidades para todos. El UNFPA apoya a los países en la utilización de datos sociodemográficos para la formulación de políticas y programas de reducción de la pobreza, y para asegurar que todo embarazo sea deseado, todos los partos sean seguros, todos los jóvenes estén libres del VIH-sida y todas las niñas y mujeres sean tratadas con dignidad y respeto.

El Observatorio de la Salud es un programa del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) cuyo objetivo es fortalecer a las comunidades que actúan a favor de los derechos humanos y de la salud pública, principalmente en lo que se refiere a sus relaciones con la academia y los agentes públicos. El Observatorio produce y disemina conocimiento útil en torno a las necesidades sanitarias, el derecho a la salud y las políticas económicas y sociales que posibiliten el desarrollo, la factibilidad y la viabilidad del derecho a la salud.

El Observatorio de la Salud del CIES y UNFPA no comparten necesariamente las opiniones vertidas por la autora en el presente libro.

CONTENIDO

Presentad	ción	7
Introduce	ión	9
	1. EL CONTEXTO REGIONAL Y EL AVANCE EN EL ENTO DE LOS ACUERDOS Y OBJETIVOS INTERNACIONALES	17
1.3	Contexto geográfico Contexto histórico Contexto económico Contexto sociocultural Seguridad ciudadana: pandillaje juvenil y situación del valle de los ríos Apurímac y Ene	17 18 19 23
SEXUAL Y	O 2. LA DINÁMICA DE LA POBLACIÓN Y LA SALUD Y REPRODUCTIVA EN EL CONTEXTO DE LOS PROCESOS DNÓMICOS	27
2.1 2.2	Trayectoria y crecimiento de la población en el marco de la transición demográfica Cambios en la estructuración demográfica,	27
2.3	con especial referencia al envejecimiento	28 33
2.4	Cambios en la mortalidad y morbilidad general, infantil, en la niñez y materna	37

2.5	Los adolescentes y jóvenes y su emergencia como grupo prioritario	40
2.6		41
Capítul	.o 3. Desigualdades y ejercicio de derechos	47
3.1 3.2 3.3 3.4 3.5 3.6 3.7	Desigualdades demográficas Inequidades en la supervivencia y la morbilidad Desigualdad generacional: las adolescentes Inequidad de género Feminización del mercado laboral	47 48 53 55 57 58 59
	O 4. IMPACTO DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA POLÍTICAS PÚBLICAS	67
4.1 4.2 4.3		67 68 70
Capítul	.o 5. Desafíos y oportunidades	73
	Principales desafíos Potencialidades para el desarrollo Principales retos	73 74 75
ANEXOS		77
Anexo A Anexo B		
REFEREN	ICIAS BIBLIOGRÁFICAS	95

PRESENTACIÓN

La presente publicación expresa la confluencia de diversas oportunidades y esfuerzos. Por un lado, oportunidades como las que ofrece la disponibilidad de información sociodemográfica (censos, proyecciones de población y encuestas de base poblacional), así como estudios especializados sobre temas sociales (educación, salud, empleo, entre otros), todos con resultados de interés directo para los gobiernos regionales. En efecto, en los últimos años el país avanzó de manera importante en contar con información periódica, con calidad y oportunidad, que nos permite analizar e identificar la situación y las tendencias poblacionales.

Por otro lado, tenemos los esfuerzos de los gobiernos regionales, que vienen elaborando, ejecutando y evaluando sus planes de desarrollo, planes que, por cierto, requieren fortalecer la incorporación de perspectivas de interés para el corto, mediano y largo plazo, como el enfoque poblacional: el comportamiento de la migración, la fecundidad, la mortalidad, así como las implicancias de los cambios en las estructuras de edades y en los patrones de asentamiento territorial en el desarrollo regional.

Como un aporte a dicha confluencia, se concreta la asistencia técnica del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES), al incorporar la perspectiva poblacional en la planificación regional. Para ello, se usó la Guía para el análisis de situación en población (ASP). Propuesta conceptual y metodológica, desarrollada por la División de América Latina y el Caribe del UNFPA en colaboración con el Centro Latinoamericano y del Caribe de Demografía (CELADE). La aplicación de este documento al ámbito regional buscó orientar a los gobiernos regionales en la asimilación de «las

tendencias y comportamientos de la población para el análisis, diseño e implementación de las políticas sociales y de reducción de la pobreza».

En este proceso, en el caso de Ayacucho, resulta pertinente destacar que, según lo registra esta publicación, la región se ha venido recuperando luego de haber sido una de las más castigadas durante los años en que fue el epicentro de la violencia política en nuestro país. Entre otros temas, el estudio analiza las implicancias poblacionales de estos y otros procesos, en un contexto de heterogeneidad urbano/rural y sierra/ceja de selva.

Con estas expectativas, presentamos el Análisis de Situación en Población de Ayacucho, preparado por la demógrafa Dina Li Suárez, presidenta de la Asociación Peruana de Demografía y Población (APDP), esperando que, tal como lo propone la guía que le sirvió de base, se promuevan «diálogos políticos basados en evidencias entre distintos actores sociales y políticos, contribuyendo a fortalecer los procesos de gobernabilidad democrática», sobre todo para respaldar el proceso de descentralización que se viene desarrollando en el país y el fortalecimiento de sus instituciones.

Isaac Ernesto Molina Chávez Presidente Regional de Ayacucho

Javier Portocarrero Maisch Director Ejecutivo del Consorcio de Investigación Económica y Social – CIES

Esteban Caballero Carrizosa Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA

INTRODUCCIÓN

1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

1.1 OBJETIVO GENERAL

Elaborar un diagnóstico de base sobre la incorporación de los aspectos poblacionales en la planificación regional del desarrollo en Ayacucho.

1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Acopiar y organizar la documentación existente sobre programas, políticas y planes de desarrollo social regional, así como evaluaciones de programas, investigaciones y toda la documentación pertinente relacionada con la temática poblacional en la región.
- Analizar las políticas, programas y planes regionales para identificar y evaluar el grado de inclusión de las variables demográficas en su definición.
- c. Definir, de acuerdo con el análisis (punto b), una línea de base, y proponer los cambios necesarios para incorporar adecuadamente las variables de población en el diseño y la elaboración de los planes regionales de desarrollo.
- d. Realizar un mapeo y un análisis de los actores del ámbito regional involucrados o interesados en las temáticas de población y desarrollo social para el proceso participativo.

2. FUENTES DE DATOS

Para recopilar los datos, se partió por identificar información sustantiva sobre el tema de población y desarrollo humano, así como sobre los actores claves vinculados a este. La fuente principal ha sido la documentación obtenida del Gobierno Regional y entidades públicas y privadas.

Las fuentes de información consideradas, provenientes del INEI y de la Oficina Regional de Estadística e Informática de Ayacucho, son los Censos de Población y Vivienda (1981-2007), las proyecciones de población, la Encuesta Nacional Continua (ENCO 2006), el Perfil Sociodemográfico del Perú 2007, el Perfil Demográfico de la Región Ayacucho, los Boletines Demográficos, las Encuestas Demográficas y de Salud Familiar (ENDES 1996, 2000), las Encuestas Nacionales de Hogares 2001-2007, así como otras fuentes complementarias del Gobierno Regional, la Dirección Regional de Salud y la Dirección Regional de Educación, como los Análisis de Situación de Salud (ASIS) Regional.

3. MARCO CONCEPTUAL

El Perú está interesado en alcanzar diversos objetivos de desarrollo social. Por ello, destina recursos y despliega actividades para alcanzar logros en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, esto es, erradicar la pobreza y el hambre, reducir las desigualdades sociales, mejorar las condiciones de vida, lograr la enseñanza primaria universal, afianzar la equidad de género, mejorar la salud sexual y reproductiva, reducir la mortalidad infantil y materna, y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, entre otros.¹ Las diversas estrategias aplicadas para alcanzar tales objetivos se nutren de un marco conceptual que toma en cuenta, por un lado, datos, indicadores y monitoreo de diversas variables sociales en las que se evidencian los comportamientos y las tendencias de la población; y por otro, el proceso de descentralización política y administrativa a través del cual se materializan visiones, decisiones, inversiones y actividades que inciden y operan en distintos grupos humanos identificados por su lugar de residencia.

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Equipo de Asistencia Técnica. "Guía para el análisis de situación en población (ASP). Propuesta conceptual y metodológica", 2006.

Introducción 11

El análisis se realiza sobre el comportamiento de la población, reuniendo el conjunto de decisiones y acciones individuales que cobran sentido en determinado contexto cultural. Este comportamiento se examina en términos de tendencias agregadas, dado que se desea medir, evaluar y monitorear la reproducción, la supervivencia y la movilidad, mostradas en los principales elementos: edad, sexo, crecimiento, tamaño y localización de la población. Asimismo, interesa conocer la capacidad de los individuos para funcionar en su medio social, razón por la que se analizan elementos que requieren regulación, como la procreación, el acceso a la educación, v la reducción de la morbilidad y la mortalidad. Las visiones sobre "la regulación de la población" han cambiado, al adoptarse las recomendaciones de la Conferencia de El Cairo y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que enfatizan el desarrollo sostenible y los derechos humanos. Así, en el Perú guedó atrás la preocupación casi exclusiva por el tamaño de la población y su crecimiento; ahora cobran importancia las cuestiones demográficas emergentes debidas al cambio de estructura, tales como el incremento del envejecimiento, el crecimiento de la PEA y la abultada cifra de emigración.

En tal sentido, el Estado peruano tiene programas de intervención que intentan revertir los comportamientos individuales marcados por desigualdades e inequidades en las condiciones de vida, y por opciones de vida no elegidas ni deseadas, sino determinadas por condiciones socioeconómicas y culturales tales como el subdesarrollo, la pobreza y los contrastes existentes. Diversos programas sociales, públicos y privados, han conciliado objetivos comunes en los temas comprendidos en dos grandes sectores, salud y educación, en el intento de construir el soporte básico de la oferta de bienes públicos a la que todo peruano debe tener acceso a fin de superar sus perniciosas condiciones de vida, de modo tal que logre insertarse en el mercado en igualdad de oportunidades, teniendo como marco el ejercicio de derechos.

El debate alrededor de los vínculos entre las tendencias demográficas y el proceso de desarrollo,² apreciando las posiciones contrapuestas respecto a las ventajas o desventajas del crecimiento de la población, sin tener en cuenta otros aspectos de la dimensión sociodemográfica, ha conducido a esclarecer la trascendencia de medir y conocer los impactos del crecimiento

² Antezana Alvarado, Julián. "Guía metodológica para la formación de políticas y planes regionales de población". Informe de consultoría. Lima, 2008, p. 6.

demográfico en los ámbitos nacional, regional y local, particularmente con indicadores relevantes de las condiciones microsociales. Con este enfoque complementario, se espera descubrir y atender necesidades sociales a escala de poblados menores (microsociales), antes ausentes en el análisis y en las propuestas de gestión pública. Así, hoy interesa mucho más conocer la realidad sociodemográfica en ámbitos geográficos pequeños que contentarse con la comodidad del resumen a través de los promedios.

El análisis microsocial, que comprende el estudio de la realidad poblacional en términos de la dinámica de las comunidades, las familias y las personas, amplía el aporte dado por el enfoque tradicional. Recordemos que este último permitió el conocimiento de las interacciones entre el cambio demográfico y los cambios socioeconómicos, y estableció las implicancias de desafíos y potencialidades derivados del rápido crecimiento demográfico asociado a diversos procesos de desarrollo. Por tanto, al análisis microsocial se agregan otros importantes aspectos que se deben investigar sobre la situación demográfica, tales como los recursos humanos, la equidad social, la sostenibilidad ambiental y la gobernabilidad. No menos importantes son los temas prioritarios de la agenda social: el empleo productivo, la pobreza, el género y la descentralización.

4. EL TEMA DE LA POBLACIÓN EN LOS PLANES Y PROGRAMAS DE LA REGIÓN AYACUCHO

Desde nuestra experiencia, estimamos importante la formulación de políticas y planes regionales en el marco del proceso de descentralización, y percibimos que, en las oficinas regionales, existe consenso acerca de la adopción del planeamiento estratégico. No obstante, se ha constatado la carencia generalizada de un sistema de información sociodemográfica, aunque existe el interés del gobierno regional en subsanar esta deficiencia construyendo su propia base de datos estadísticos. En cualquiera de las circunstancias, los gobiernos regionales deben considerar la política nacional de población como una política transversal, orientada a personas, familias y grupos sociodemográficos específicos —como mujeres, adoles-

³ Recientemente, se ha aprobado el Plan Estratégico Regional de Estadísticas Sociales (PERDES), 2008.

Introducción 13

centes, jóvenes y adultos mayores—, así como a la equidad de género, entre otros. Asimismo, se debe tener en cuenta que tales grupos humanos son la población objetivo de las diferentes políticas sectoriales de salud, educación, seguridad social, trabajo y vivienda. Dado que la atención de sus necesidades excede los marcos sectoriales, es preciso adoptar un marco integral e intersectorial; de otro modo, no solo se desperdician esfuerzos, sino que se esfuman los propósitos de la política. En tal sentido, la política de población, para ser efectiva, requiere que sus objetivos y acciones sean coordinados entre las diversas instituciones estatales, en los distintos ámbitos en que estas funcionan: nacional, regional o local.

En la aplicación de las políticas de población, se requiere que la comunidad reconozca la responsabilidad que le corresponde a cada una de las instituciones gubernamentales y acepte brindar su aporte, por mínimo que sea, en el esfuerzo conjunto destinado a superar las condiciones de desigualdad existentes. En tal sentido, se espera que los gobiernos locales acepten que los objetivos transversales —como los de población—requieren una coordinación permanente entre órganos nacionales y locales, a fin de conseguir ventajas de las relaciones de intersectorialidad, de convergencia y de integralidad.

En los planes, programas y proyectos examinados en la región Ayacucho, se advierte que se ha incorporado información poblacional en los diagnósticos; sin embargo, no se llega a efectuar un análisis de la evolución poblacional, la dinámica demográfica y su interrelación con las tendencias futuras. No se aborda el tema de población teniendo en cuenta a los grupos de mayor vulnerabilidad, como los discapacitados, los jóvenes que solo tienen primaria, los analfabetos y los adultos mayores.

Se considera a "la población" como dato; esto es, como información indispensable para determinar las diversas metas establecidas en los planes. Se consigna el volumen de población total y, en algunos casos, se la distingue por grupos de edad y sexo. En ciertos casos, la distinción de tales grupos poblacionales tiene como objetivo identificar las prioridades en el establecimiento de estrategias y la ejecución de programas sociales. En otros casos, se indica la distribución de la población por provincias y algunas veces por distritos, y los movimientos migratorios. Sin embargo, no se advierte un tratamiento más transversal del tema demográfico como consecuencia de la situación socioeconómica que se presenta en las diferentes regiones y grupos sociales —como, por ejemplo, la situación de pobreza—ni un análisis de la manera en que las características, la estructura

y la dinámica demográfica influyen en las condiciones socioeconómicas de esta población.

Merece señalarse que en los planes y programas de salud se advierte que el tema de población se aborda mediante características como la composición por sexo y edad, las tasas de dinámica demográfica, los cambios en la estructura demográfica y la mayor supervivencia, con sus respectivas repercusiones en las coberturas de atención de salud. Sin embargo, no se percibe un abordaje más transversal; por ejemplo, no se aborda el hecho de que las implicancias de los cambios futuros en la estructura demográfica determinarán la transformación de la epidemiología y las atenciones de salud requeridas por grupos emergentes.

En el Plan Concertado de la Región Ayacucho (Plan Wari) se incluye el tema de población indicando su evolución y crecimiento, y se distingue su ubicación por residencia, grupos etarios y sexo. Se consideran indicadores demográficos como la mortalidad infantil, las migraciones y los índices de desarrollo humano. Sin embargo, no hay un tratamiento analítico ni por tendencias ni por metas; por ejemplo, no se indican logros de inclusión social ni se relacionan los objetivos con las demandas diferenciadas en los servicios de salud y educación, y en la generación de empleo. Otros ejemplos: no se asocia la reducción de la fecundidad con la reducción de la demanda de escuelas, ni el incremento de población en edad de trabajar con el aumento en la demanda de empleo juvenil. El aumento de la población mayor de 65 años, debido a la mayor longevidad, determinará nuevas exigencias que deberán ser atendidas por los programas de prevención y atención de los adultos mayores. Se presenta un examen de las desigualdades en términos de pobreza; sin embargo, no se llega a precisar cuáles serán las consecuencias de ello en la dinámica demográfica; nada se dice de la fuerte asociación entre los niveles de fecundidad y mortalidad con las condiciones socioeconómicas de la población local.

No se advierte ninguna consideración de las diferencias de estructura poblacional y su dinámica demográfica, que están determinando el envejecimiento de la población y la reducción del sector de jóvenes respecto a la demanda de atención de servicios básicos como educación y salud. Además, el crecimiento diferenciado por grupos de población afectará también la ocupación territorial y la demanda de servicios básicos de agua y saneamiento. Tampoco se aborda la manera como la fuerte migración y el desplazamiento poblacional afectan las condiciones de vida de los sectores urbanos o el creciente desempleo. Es vital considerar que el crecimiento

Introducción 15

demográfico afectará la demanda de consumo y la relación con los factores de producción.

Se prevé que Ayacucho tendrá una población más envejecida, lo cual indica que habrá mayores necesidades de servicios en el segmento de los adultos mayores. Asimismo, la reducción de la fecundad conducirá a una menor demanda de servicios educativos, con la consiguiente reducción de plazas para maestros en el mediano plazo.

Las masivas migraciones producidas en la década de 1980 hacia las ciudades han determinado una mayor concentración demográfica en el área urbana, acompañada por un claro abandono del espacio rural. En consecuencia, la sostenibilidad plantea una presión social ambiental importante en la ciudad, sea en sus expresiones de demanda de empleo como de envejecimiento de la población. De ahí que el tamaño poblacional y las características de la distribución por sexo y edad, así como los movimientos de la población, inciden en la disponibilidad de recursos y la planificación urbana —suelo, agua, infraestructura en energía— en función del modelo de desarrollo. Asimismo, el tamaño de la población determinará una mayor demanda de financiamiento y recursos humanos más capacitados para asumir la presión adicional sobre los servicios básicos requeridos localmente.

Finalmente, debemos referirnos a los cambios que se dan en los componentes de la información demográfica —como la fecundidad y la mortalidad—, que no solo afectan el crecimiento, sino que inciden de manera diferenciada por grupos de edad, dado que se establecen nuevas necesidades de acuerdo con perfiles demográficos diferenciados. Esta información demográfica es sumamente importante en la planificación del gasto público y la focalización de los programas sociales. Su inclusión es importante considerando las transferencias de atención de los programas sociales nacionales a los gobiernos regionales y locales que requieren focalización, tanto por razones de eficacia como de eficiencia del aparato público.

La evolución de la estructura demográfica hacia el envejecimiento constituye un reto para la inclusión de este segmento poblacional en los planes y programas del sector público y privado, teniendo en cuenta que es un grupo creciente que requiere mayor atención en salud y bienestar. Probablemente, muchos de sus integrantes sufran enfermedades crónicas y degenerativas, que exigen mayor atención por parte del Estado, las familias y la sociedad en general.

CAPÍTULO 1

El contexto regional y el avance en el cumplimiento de los acuerdos y objetivos internacionales

1.1 CONTEXTO GEOGRÁFICO⁴

La región Ayacucho está situada en la zona sur occidental de la sierra del territorio peruano.⁵ Tiene una topografía de suelo quebrado y agreste en los flancos andinos y ceja de selva, y poco accidentado en las altas mesetas o punas andinas. Los dos ramales de la Cordillera de los Andes la dividen en tres zonas geográficas diferentes: montaña (La Mar y Huanta), cordillera centro (Huamanga v Cangallo) v altiplánica sur (Lucanas y Parinacochas).6 Actualmente, Ayacucho cuenta



⁴ Gobierno Regional de Ayacucho. "Políticas públicas regionales de salud: prioridades sanitarias y lineamientos de política 2005-2010". Ayacucho, 2005.

⁵ En el área meridional de los Andes, la altitud es de 2.746 metros y la superficie territorial, de 43.535,30 kilómetros cuadrados.

⁶ Gobierno Regional de Ayacucho. Oficina de Epidemiología Ayacucho. Situación de Salud de Ayacucho. Ayacucho, 2007.

con 11 provincias y 111 distritos. La ciudad de Ayacucho es el principal centro urbano que atrae a los pobladores de la parte centro y norte de la región, en especial a los jóvenes que buscan mejorar su nivel educativo. Es sede de los centros superiores de estudio, de los proyectos de desarrollo y de las ONG, que generan un movimiento económico importante en esta parte de la región. En la parte sur, la ciudad de Puquio, capital de la provincia de Lucanas, sirve como centro de este corredor socioeconómico.

1.2 CONTEXTO HISTÓRICO

La región Ayacucho fue el principal asiento de la cultura prehispánica wari, incorporada al Tahuantinsuyo durante el incanato. Testimonio de la importancia de ambos períodos son el imponente asiento arqueológico Wari, próximo a la ciudad capital, y los restos incas en Vilcas Huamán. En la Colonia, se fundó la ciudad de Huamanga, y la región adquirió renombre por la pujanza de sus obrajes textiles. En el siglo XVIII, las reformas borbónicas y la importación de tejidos peninsulares deprimieron la poco competitiva textilería regional. Además, la ausencia de recursos mineros restó importancia a esta intendencia. Todo el período republicano estuvo marcado por el aislamiento y el retraso en el lugar en el que, irónicamente, se selló la independencia de toda Sudamérica. En la actualidad, una forma predominante de ocupación del territorio son las comunidades campesinas, mientras que otras áreas son ocupadas por pequeños o medianos agricultores y ganaderos independientes.

En el año 1980, la capital de Ayacucho aparecía como una tranquila ciudad dormitorio, de carácter universitario, con limitada actividad comercial. Dos décadas después, esta misma ciudad ha multiplicado su población y se ha convertido en un activo centro comercial y de servicios con alguna actividad manufacturera básica. Mientras que el departamento tenía una tasa de crecimiento de población nula, su principal ciudad crecía a una tasa elevada. La guerra subversiva ocasionó una fuerte migración de refugiados que se desplazaron del campo a la ciudad, dentro y fuera

⁷ Si bien la comunidad campesina es propietaria del territorio que comprende extensas áreas de protección, las tierras de uso agrícola y las praderas en su interior están muy parceladas y en posesión permanente, y tienen desigual extensión.

del departamento. Al final, este reordenamiento significó una mayor concentración poblacional urbana y una menor densidad rural.

Mientras que en la zona norte una de cada 10 personas migraba fuera del departamento, en la sección sur lo hacían 1,4 personas por cada 10. Todas las provincias registraron tasas de migración neta negativas. Las provincias con mayor expulsión de población fueron Parinacochas y Vilcas Huamán, con más de 40%; Lucanas, con 33%; y Cangallo y Huanta, con 26%. Los datos del Censo del 2007 dan cuenta de que la población rural representa 42% del total departamental, pero en la provincia de Huamanga, donde se encuentra la ciudad de Ayacucho, llega a 36%. La capital departamental supera los 150.000 habitantes, 8 seguida por Huanta, con 40.000; San Miguel, con 18.000; y Tambo, con 17.600 habitantes, en contraste con otras ciudades que apenas superan los 10.000. Todos los demás centros poblados, incluidas las capitales provinciales, tienen poblaciones menores, que se encuentran dispersas. Una dificultad que enfrenta el área rural es el envejecimiento de su población. El paradigma de los campesinos es que el progreso de sus hijos está fuera del campo, puesto que ellos estudian y trabajan en las ciudades. Los que permanecen o retornan son los menos educados y talentosos; en la mayoría de casos, reproducen las formas tradicionales de conducción de las parcelas.

1.3 CONTEXTO ECONÓMICO

Ayacucho es una de las tres regiones más pobres del país, situación que afecta a 68,3% de la población, como lo confirman los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) 2007 del INEI. Esta situación afecta más al área rural, donde cerca de 9 de cada 10 hogares son pobres, mientras que, en el área urbana, abarca algo más de la mitad de los hogares. Esto se debe, en gran medida, al escaso desarrollo de las actividades productivas, a la propiedad parcelaria de la tierra, al predominio del minifundio y a la baja productividad, lo que determina que la producción regional solamente represente 1% del PBI nacional. De 43.814,8 kilómetros cuadrados de superficie total, solo 4,8% (212.122 hectáreas) son tierras agrícolas, en gran parte de secano. De estas se llega a cultivar solo 33%; por lo tanto,

⁸ Actualmente, Huamanga constituye una de las 20 ciudades más pobladas del país.

el gran problema del agro es la falta de áreas de cultivo. Además, tiene una escasa capacidad de producción, de la cual 86% del volumen anual se destina al autoconsumo y 14%, al mercado. Esto indica que el área rural no está integrada plenamente al sistema económico de mercado, por lo que el agricultor vive en una economía de subsistencia, carente de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.

El desarrollo económico tiene fuertes limitaciones, tales como la falta de financiamiento y el desconocimiento de técnicas y modalidades de comercialización. Entre los principales problemas económicos que se plantean en el Plan Wari están los siguientes: sistema vial deficiente e insuficiente, incipiente desarrollo de productos turísticos, deficiente acceso al empleo de calidad y bajos ingresos familiares, actividad agropecuaria atrasada, desarticulada y de alto riesgo, y escaso desarrollo de las microempresas y pequeñas empresas. 10

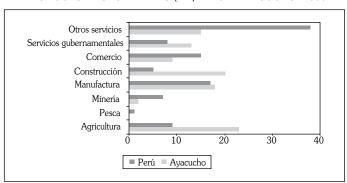


Gráfico 1 PRODUCTO BRUTO INTERNO (PBI) PERÚ Y AYACUCHO: 2005

El PBI de la región Ayacucho, según el Ministerio de Economía y Finanzas, ascendió a 1.457 millones de nuevos soles, que representan 1% del PBI nacional. Solo es superior al PBI de Amazonas, Apurímac, Madre de Dios, Tumbes y Ucayali.

⁹ Agencia Agraria Regional de Ayacucho, 2006.

¹⁰ Plan de Desarrollo Concertado de Ayacucho 2007-2024 (Plan Wari). Ayacucho, 2007.

No se destaca una actividad productiva claramente predominante en el comportamiento del ciclo económico de la región; no obstante, se advierte la contribución al PBI de los sectores servicios y agropecuario, que aportan con 28% y 23%, respectivamente. ¹¹ A pesar de que el sector servicios es el que más contribuye, su participación es inferior a la que se observa en el ámbito nacional, que es de 46%. Le siguen en importancia los sectores de construcción (20%) y manufactura (18%). Durante el período 2000-2005, el PBI de Ayacucho (a precios constantes) creció a una tasa promedio anual de 5,6%, superior a la nacional (4,1%). Son los sectores de construcción y minería los que más han crecido: 18% y 11%, respectivamente. El PBI del sector agropecuario se ha mantenido en el nivel del año 2000.

El crecimiento urbano desordenado ha sido agravado por la invasión de tierras. El desplazamiento rural-urbano ha incrementado la demanda urbana de los servicios públicos y la desocupación, dado el evidente desequilibrio entre crecimiento demográfico y oportunidades de empleo.

Cerca de la mitad de la PEA ocupada de 14 años y más (58%) se concentra en actividades relacionadas con la agricultura, la ganadería y la pesca; en segundo lugar, en actividades del sector servicios (18%);¹² en tercer lugar, se ubican las actividades de comercio (13%). Las actividades económicas secundarias, como la manufactura y la construcción, apenas absorben 7% de la fuerza laboral, según la Encuesta Nacional Continua (ENCO) para el 2006.¹³ Al considerar la desagregación por áreas de residencia, se advierten marcadas diferencias: mientras que, en las áreas rurales, 84% de la fuerza laboral se dedica a la agricultura, en las áreas urbanas la población es absorbida por servicios (37%) y comercio (24%) y, en menor medida, por las actividades de manufactura (13%), transportes y comunicaciones (9%) y construcción (5%).

La gran absorción de mano de obra en las actividades agrícolas y en servicios se ve reflejada en la composición por categoría de ocupación. La PEA ocupada está integrada por trabajadores independientes (60%) y por trabajadores familiares no remunerados (24%). Solo la cuarta parte está

¹¹ Merece señalarse la importante contribución del sector servicios gubernamental, que asciende a 13%.

¹² Comprenden electricidad, gas, agua, intermediación financiera e inmobiliarias, entre otras.

¹³ Se ha considerado esta información debido a que los datos censales tienen una omisión significativa en las áreas rurales, vinculada a la agricultura y al trabajo femenino.

constituida por trabajadores dependientes (26%); asimismo, 88% de la fuerza laboral se concentra en empresas pequeñas, 2% en empresas medianas y solo 10% en empresas grandes. Los resultados de la ENCO revelaron que 54% de la población económicamente activa y ocupada de 14 años y más correspondía a la población masculina y 46%, a las mujeres. Más de la mitad de los integrantes de la población ocupada (53%) habían alcanzado el nivel educativo primario, 17% no habían concluido la secundaria, 13% habían terminado la secundaria, 8,6% accedieron a educación superior no universitaria y 8% se ubicaron en el nivel superior universitario.

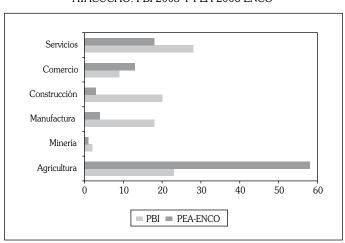


Gráfico 2 AYACUCHO: PBI 2005 Y PEA 2006-ENCO

Como se aprecia en el gráfico 2, la alta absorción de la mano de obra en la agricultura contrasta con su reducido aporte al PBI regional, lo que evidencia la baja productividad del sector primario; del mismo modo, se advierte la baja productividad del sector comercio. Destacan los sectores de construcción y manufactura por la gran diferencia que se advierte en el aporte al PBI de alrededor de 20% cada uno y la baja captación de mano

¹⁴ Empresas pequeñas de 1 a 10 trabajadores, empresas medianas de 11 a 50 trabajadores y empresas grandes de 51 y más trabajadores.

de obra, que reflejaría la alta productividad de ambos. El sector servicios, integrado por los servicios gubernamentales (salud, educación, seguridad, entre otros) y otros servicios, aporta, en conjunto, cerca de 30% al PBI regional. Si se compara esta cifra con la absorción de mano de obra, se observa una productividad alta del sector; sin embargo, merece señalarse que el PBI de servicios gubernamentales aporta con menos de la mitad al total del PBI servicios, en tanto los trabajadores gubernamentales representan 65%¹⁵ de los ocupados en servicios, lo que denotaría una menor productividad en el sector gubernamental.

1.4 CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Uno de los problemas de la población regional es el insuficiente nivel educativo: 17% del total de la población no tiene ningún nivel educativo; 31% cuenta con educación primaria; 33%, con educación secundaria; y 19%, con educación superior. Vale decir que cerca de la mitad de la población se encuentra en condiciones limitadas de acceder a conocimientos que le permitan mejorar su nivel de vida. En Ayacucho, el problema principal sigue siendo la baja calidad de la educación, asunto relacionado con aspectos como la calificación, la asistencia y la permanencia de los docentes, la estructura curricular y la disponibilidad de material educativo, que, en conjunto, explican el escaso impacto de la enseñanza en la niñez y la juventud.

Otro problema es el alto grado de analfabetismo, que, en el año 1981, ascendía a 45,1% de la población; en 1993 pasó a 32,7% y en el 2007 se redujo a 17,9%. A pesar de dicha reducción, la disparidad se mantiene por área de residencia. Según los datos censales del 2007, los analfabetos representan 27,2% en el área rural y 11,7% en el área urbana. Se comprueba que las brechas son mayores por género: mientras que el analfabetismo afecta a 8,4% de varones, es tres veces más alto en el caso de las mujeres: 26,9%. Respecto a la escolaridad, se advierte que, en el 2007, estuvo generalizada la asistencia escolar de los niños de 6 a 11 años, tanto en áreas urbanas (96%) como rurales (93%); respecto a los de 12 a 16 años, la asistencia se redujo en las áreas rurales a 86% y, entre las mujeres, a 89%.

¹⁵ Según los datos censales 2007 no ajustados de la PEA ocupada.

Por otra parte, según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), la violencia sociopolítica vivida entre los años 1980 y el 2000 dejó secuelas muy profundas, que debilitaron las redes sociales locales y afectaron las condiciones emocionales, propiciando una cultura de temor y desconfianza, especialmente por el asesinato de dirigentes y autoridades. lo que, a su vez, ocasionó un debilitamiento de la sociedad y de los partidos políticos. Los ayacuchanos desplazados a las grandes ciudades durante el conflicto armado fueron, en muchos casos, estigmatizados y discriminados en escuelas, barrios y centros de trabajo: incluso tenían recelo de decir que eran de Ayacucho. 16 La violencia política afectó de manera más acentuada precisamente los departamentos con menor grado de desarrollo relativo, lo que se reflejó en los indicadores de salud, educación y desarrollo socioeconómico, entre otros. La CVR señala que el departamento que más sufrió los efectos de la violencia, en número de comunidades afectadas y nivel de afectación sufrida, fue Ayacucho. Según cifras estimadas, le correspondieron 166.000 de los 461.000 desplazados. Los efectos de la violencia en la población de la región de Ayacucho y en otras regiones del país, como plantea Escobedo, 17 "se dejaron sentir en varios niveles: familiar, institucional y de infraestructura". 18

1.5 SEGURIDAD CIUDADANA: PANDILLAJE JUVENIL Y SITUACIÓN DEL VALLE DE LOS RÍOS APURÍMAC Y ENE

El pandillaje es otro de los complejos problemas sociales que aquejan a los ayacuchanos, al haberse generado inseguridad ciudadana desde los años

¹⁶ Durante esa época, hubo mayor protagonismo social de las mujeres en los lugares donde se produjeron asesinatos masivos de dirigentes. Ellas reconstruyeron las comunidades afectadas y, actualmente, constituyen una fuerza de desarrollo.

¹⁷ Escobedo Rivera, José. "Despoblación y despoblamiento en áreas de violencia política. Perú: 1980-2000". Ponencia presentada en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Brasil, 2004.

¹⁸ En el ámbito familiar, a través de los daños a la integridad individual (muertes, desapariciones, torturas, persecuciones), se desestabilizaron los mecanismos de producción y reproducción social. En el ámbito institucional, se quebró el tejido social y se afectaron las organizaciones de base sobre las que se sustentaba la dinámica económica, social y política. En el ámbito de la infraestructura, se destruyeron viviendas, escuelas, iglesias, locales comunales; se perdió ganado y se abandonaron tierras, lo que menguó significativamente las posibilidades de desarrollo de las propias comunidades. Escobedo. Doc. cit.

1998 y 2000.19 A pesar de haberse realizado significativas acciones que lograron disminuir los índices de delincuencia²⁰ —gracias a la participación de la sociedad civil organizada, en coordinación con los gobiernos locales—, la sensación de inseguridad ciudadana aún es alta debido a la presencia de las pandillas.²¹ Como se sabe, Avacucho fue el epicentro del conflicto armado en la década de 1980. Se menciona que tras el período de represión v temor generalizado, se produjo una liberalización de los comportamientos y actitudes, expresada en el recrudecimiento de fenómenos como las pandillas iuveniles, el alcoholismo y la delincuencia común, además de la violencia familiar que se encuentra latente como factor de inseguridad. Sin embargo, como señala Joffré. "las realidades en las que se incuba la violencia de las pandillas son mucho más complejas". En los talleres participativos con la Mesa de Concertación de la Juventud de Ayacucho, se afirmó que "las pandillas están integradas por jóvenes procedentes de hogares disfuncionales, y que exteriorizan sus frustraciones a través de actos de falta a la moral y que transgreden el orden social". 22 Parte del origen de este fenómeno sería el estado de abandono en el que se encuentran dichos jóvenes, evidenciado por los datos censales del 2007: 35% y 29% de la población de 17 a 24 años de Ayacucho y Huamanga, respectivamente, no estudia ni trabaia.

En este contexto, resulta obvio que la educación no es un medio de superación ni un objetivo en el proyecto de vida de los jóvenes ayacuchanos, en la medida en que, dentro de su realidad, ellos no encuentran los medios necesarios para desarrollar sus capacidades. Datos adicionales indican que altos índices de la población carecen de trabajo fijo o son subempleados y desempleados. Esta situación revela que los jóvenes de Ayacucho padecen la angustia de una vida sin futuro.

¹⁹ Durand Z., Catalina. Miradas sobre la participación: seguridad ciudadana en Huamanga, Ayacucho. 2006. Disponible en http://www.cholonautas.edu.pe/docs/modulo_participacion/TercerlugarCatalinaDurand.pdf>.

²⁰ Se plantearon algunas medidas estratégicas e inmediatas para su control, como organizar y fortalecer las juntas vecinales, los gobiernos locales, las policías y brigadas de autoprotección escolar, así como sensibilizar a la población sobre el problema.

²¹ Estas se congregan en torno a las discotecas y bares del centro histórico de la ciudad, y a las chicherías y centros nocturnos de los distritos periféricos, como Carmen Alto y San Juan Bautista.

²² Uno de los agentes principales de inseguridad ciudadana es la violencia familiar y las consecuencias que acarrea en los jóvenes, como es el caso de aquellos que carecen de ocupación y se dedican a la vagancia en grupo, conformando las conocidas pandillas, principal agente de inseguridad.

Por otro lado, el VRAE se ubica en el norte de la región Ayacucho, cerca de Cusco, y abarca distritos de las provincias de Huanta (Llochegua y Sivia) y La Mar (Ayna, Santa Rosa, San Miguel, Anco y Chungui), cuyos índices de desarrollo humano son los más bajos de la región. ²³ Además de sus elevados niveles de pobreza, ²⁴ estas poblaciones sobreviven inmersas en una situación de dependencia de los cultivos de la coca y de las actividades que se derivan de la comercialización ilegal de este producto, cuya oferta excede la capacidad de compra de la Empresa Nacional de la Coca (ENACO). Esta zona, inicialmente poblada por agricultores dedicados al cultivo de café y cacao, vio incrementada su población como consecuencia del desplazamiento de personas procedentes de las áreas cercanas, afectadas por el conflicto armado.

En esta zona, desde hace dos años se ejecuta el Plan VRAE, cuyo objetivo principal es mejorar los niveles de nutrición, salud, educación y saneamiento de la población, así como rehabilitar e incrementar la infraestructura vial, de comunicaciones y electrificación en beneficio del desarrollo social y productivo. Con este plan, se trata de lograr una mayor presencia del Estado a favor de la paz y el desarrollo en poblaciones que, durante años, estuvieron bajo el control de los remanentes del terrorismo, que hoy se constituyen en huestes del narcotráfico. La situación de violencia reciente en el VRAE ha sido equivocadamente atribuida a Sendero Luminoso.

El Plan VRAE debe ejecutarse con la participación activa de las autoridades locales y de manera concertada con cada uno de los sectores (Educación, Salud, Transportes, Agricultura e Interior), para evitar cualquier rebrote de la violencia social. Se espera que, por fin, la pacificación llegue a esta zona, cuyas dramáticas condiciones fueron determinantes para otorgarle atención prioritaria en la agenda gubernamental.

²³ Los índices de desarrollo humano de La Mar (0,48) y Cangallo (0,48), entre otros, son los más bajos de Ayacucho en comparación con los índices de la región y del país: 0,57 y 0,60, respectivamente, en el año 2006.

²⁴ Expresados en el hecho de que 91% de viviendas carecen de servicios higiénicos, 90% de los hogares cocinan con leña y otros, y 79% de las viviendas no tienen agua potable, lo que se suma a las elevadas tasas de desnutrición crónica (46%) y analfabetismo (26%).

CAPÍTULO 2

La dinámica de la población y la salud sexual y reproductiva en el contexto de los procesos socioeconómicos

2.1 TRAYECTORIA Y CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL MARCO DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

Aunque con modalidades y fases temporalmente diferentes, la transición demográfica es un proceso universal mediante el cual las sociedades pasan de altos niveles de mortalidad y fecundidad a otros moderados y bajos. El desfase entre la caída inicial de la mortalidad y el posterior descenso en la natalidad trae como consecuencia la elevación de los niveles de crecimiento de una población. El inicio y la duración de este proceso se presentan en períodos variados y dependerán del desarrollo socioeconómico de cada sociedad, de las políticas públicas orientadas a los comportamientos de la población en concordancia con el acceso a la salud y educación, y del ejercicio de los derechos humanos.²⁵

La población de Ayacucho ha mostrado un lento crecimiento demográfico en las últimas siete décadas, debido, principalmente, al proceso de expulsión y desplazamiento. De 414.000 pobladores en 1940, alcanzó una población de 612.000 habitantes en el 2007, 6 mostrando un incremento en algo más de la mitad en dicho período. Esta evolución evidenció un comportamiento muy diferente del resto del país, al notarse que, en el mismo lapso, la población nacional se cuadruplicó.

²⁵ Tomado de Fondo de Población de las Naciones Unidas-Venezuela. Población, desigualdades y políticas publicas. Un diálogo político estratégico. Análisis de la situación de la población en Venezuela. Caracas. 2006.

²⁶ INEI. Perfil sociodemográfico del Perú, 2007. Lima, 2007.

Se reconocen cuatro períodos bien definidos en el crecimiento demográfico de Ayacucho:

- Entre 1940 y 1961 hubo un bajo crecimiento, con un promedio de 0,2% anual.
- Entre 1961 a 1981 el crecimiento fue a una tasa promedio anual de 1,0%.
- Entre 1981 y 1993 el descenso determinó una tasa promedio negativa de -0,2% anual.
- A partir de 1993 se recuperó, con tasas anuales variables de 1,5% en el 2007 (cuadro A.1, en el anexo A).

La fuerte disminución de la población en el período 1981-1993 obedeció principalmente al efecto de la migración y las defunciones, fenómenos ocasionados por los problemas sociopolíticos y la agudización de la crisis económica nacional, que afectó con mayor fuerza a los departamentos en situación de pobreza extrema. La transición demográfica se inició a partir de la década de 1970, en que descendió lentamente la mortalidad. En la década de 1980 se produjo la reducción de la natalidad. La migración ha tenido un papel importante en la evolución del tamaño de la población, su crecimiento y la composición demográfica.

2.2 CAMBIOS EN LA ESTRUCTURACIÓN DEMOGRÁFICA, CON ESPECIAL REFERENCIA AL ENVEJECIMIENTO

La transición que se presenta como consecuencia de la dinámica de los componentes demográficos²⁷ ha modificado significativamente la estructura de edades de la población. Entre los efectos de este hecho pueden señalarse el envejecimiento de la población —que repercute en cambios en las relaciones de dependencia entre los grupos en edad de trabajar y las personas dependientes (menores de 15 años y mayores de 65 años)—, la reducción del tamaño de las familias y la menor carga en la crianza de los

²⁷ El aumento en la supervivencia que se evidencia en el incremento de la esperanza de vida al nacer, la disminución sostenida de la fecundidad y el incremento de los movimientos migratorios.

niños, comportamientos que se reflejan en las pirámides de población.²⁸ Estos cambios están repercutiendo en las demandas sociales: educación, salud, empleo y seguridad social.

2.2.1 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD

Hasta la década de 1980, Ayacucho se caracterizó por tener una pirámide poblacional expansiva, ²⁹ que muestra el predominio del grupo menor de 15 años (46%) y una población intermedia en edad de trabajar de 49%, y la escasa contribución de los mayores de 65 años (5%). A partir de 1993, se visualizaron cambios en la estructura demográfica: la población de edades menores perdió peso relativo y los adultos mayores adquirieron mayor importancia relativa. En el 2007 se acentuó esta tendencia: los niños y adolescentes concentraron 36%, la población en edad de trabajar alcanzó 57% y los adultos mayores sumaron 7%, evolución que se presenta en el gráfico 3. La persistencia de esa tendencia conducirá a una pirámide que se tornará más rectangular durante las próximas décadas. Como se aprecia en el gráfico 4, en el año 2020 la pirámide se caracterizará por la significativa contracción de su base. Al compararla con la estructura de 1981, se deduce la significativa reducción que ocurrirá en los menores de 15 años y el incremento en el volumen de los mayores de 20 años que se producirá en el 2020. Comparada con la población censada del 2007, en la población del 2020 el mayor aumento se dará en el grupo de 40 a más años.

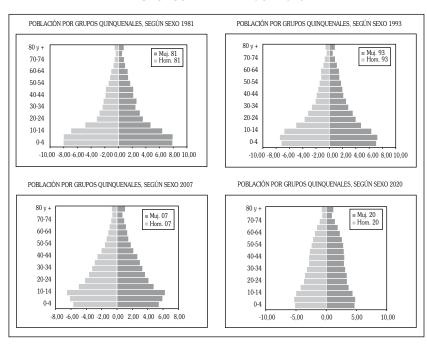
La pirámide de población se ensancha en la parte central, integrada por la población en edad de trabajar (PET). Esta población en edad activa adquiere una velocidad de crecimiento mayor que la de la población total, lo que da lugar al crecimiento de la tasa de dependencia. Este cambio en la estructura de la población generara un período denominado "bono demográfico", 30 el cual surge cuando la relación entre la población en edad

²⁸ En las últimas décadas, la población transita de una estructura expansiva hacia una más constreñida, con estrechamiento en la base y ensanchamiento en las edades intermedias, para posteriormente ampliarse en la cúspide de la pirámide de edad.

²⁹ Por el inicio del descenso de la mortalidad y el mantenimiento de una alta fecundidad.

³⁰ Mostajo, Patricia. "Bono demográfico en el Perú: ¿Aún a tiempo?". Informe de Consultoría. Lima, 2007.

Gráfico 3 AYACUCHO: PIRÁMIDES DE POBLACIÓN POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD: 1981-2020

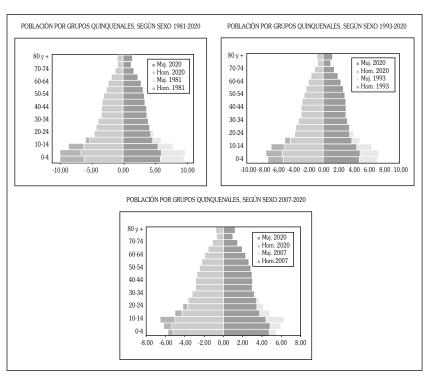


de trabajar y la población dependiente empieza a crecer, ampliándose la brecha en el tamaño de ambas poblaciones. Después de un período que puede durar 50 años, esta brecha muestra un decrecimiento originado por el aumento de la población mayor de 65 años. Este bono demográfico "abrirá oportunidades para el crecimiento económico basado en la expansión productiva asociada al mayor crecimiento de la población en edad de producir (15 a 64 años) respecto al de la edad de consumir (menores de 15 y mayores de 64 años)".³¹

El proceso de transición demográfica es diferente en cada una de las provincias, ya que, además de la evolución de la supervivencia y de la

³¹ Doc. cit., p. 14.

Gráfico 4
AYACUCHO: PIRÁMIDES COMPARATIVAS DE POBLACIÓN
POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD: 1981-2020



fecundidad, intervienen los flujos migratorios, estableciendo que el envejecimiento se presente de manera diferenciada. En algunas provincias como Páucar del Sara Sara, Víctor Fajardo, Sucre y Vilcas Huamán, la proporción de los mayores de 64 años está muy por encima del promedio de la región; es decir, el fenómeno de envejecimiento se presenta en las provincias más atrasadas, que son expulsoras de población debido a la pérdida relativa de la población en edades activas. Por otra parte, en las provincias que han tenido un proceso de transición más avanzado, el envejecimiento se explica por la mayor supervivencia de los adultos mayores. En las provincias más atrasadas, la proporción de los adultos mayores es alta (17% en Páucar del Sara Sara y 14% en Víctor Fajardo),

en contraste con las provincias de mayor desarrollo como Huamanga y Huanta, que alcanzan 6%.

Teniendo en cuenta la proyección al año 2020 para Ayacucho, 32 en la estructura demográfica regional se advierte que la población adulta mayor representaría 10% de la población ayacuchana, lo cual significaría, en cifras absolutas, 72.000 personas, en tanto que los menores de 15 años constituirían 30% (serían 215.000, niños, niñas y adolescentes), mientras que la población en edad de trabajar aumentaría a 61%, alcanzando la cifra de 441.000 personas.

2.2.2 Urbanización y redistribución regional.

La distribución de la población está asociada a los patrones de asentamiento y dispersión. Del total de la población, 57% está asentada en los centros urbanos y 43%, en áreas rurales dispersas.

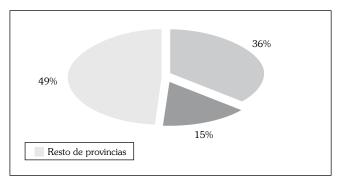
Las dos provincias más pobladas son Huamanga, con 36%, y Huanta, con 15%. Las restantes nueve provincias representan 49%, como se aprecia en el gráfico 5. La densidad poblacional en el departamento de Ayacucho es de 15 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que en las provincias de Huamanga y Huanta, de 85 habitantes por kilómetro cuadrado. El predominio de la población urbana se presenta en las provincias de Huancasancos (79%), Huamanga (75%), Víctor Fajardo (69%), Sucre (65%) y Páucar del Sara Sara (61%), mientras que entre las más rurales se ubican Vilcas Huamán, con apenas 30%; Cangallo, con 35%; y La Mar, con 37%.

Asumiendo las definiciones del censo,³³ la población de Ayacucho se encuentra relativamente urbanizada. Las provincias con mayor urbanización concentran casi las tres cuartas partes de la población regional, mientras que las menos urbanizadas solo tienen una tercera parte de dicha población. El proceso de urbanización tiene implicancias importantes en la salud y en la calidad de vida, pues permite un mayor acceso de

³² INEI. Proyecciones de población por departamentos 1990-2020. Lima, 2001.

³³ Para fines censales, el INEI considera población urbana el lugar que tiene como mínimo 100 viviendas agrupadas contiguamente, formando manzanas y calles, así como a todas las capitales distritales aun cuando no reúnan las condiciones indicadas. Los centros poblados rurales son los que tienen menos de 100 viviendas contiguas.





la población a servicios sanitarios y educativos, medios de comunicación y recursos económicos, pero tiene un efecto adverso cuando se asocia con los factores de riesgo relacionados con los entornos urbanos, como accidentes de tránsito, violencia, explotación sexual y otros.

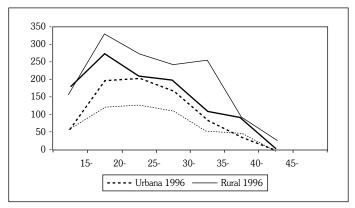
2.3 CAMBIOS EN LA SITUACIÓN DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA, CON ÉNFASIS EN LA FECUNDIDAD

Sobre la base de las Encuestas Demográficas y de Salud Familiar (ENDES), se puede afirmar que en Ayacucho hubo una reducción de la fecundidad, evidenciada a través de la tasa global de fecundidad (TGF) y la evolución de las tasas específicas de fecundidad. Observamos que de una TGF de 5,4 hijos por mujer en 1996, se pasó a 4,2 hijos en el 2000 y a 3,5 hijos en el 2007. Se evidencia un descenso desigual y con brechas que aún se mantienen en el 2000 según la residencia: 5,3 hijos por mujer rural y solo 2,7 hijos por mujer urbana (relación de 2 a 1 en el área rural respecto a la urbana).

³⁴ Para el 2007, solo se dispone de datos globales para la región Ayacucho.

2.3.1 ESTRUCTURA DE LA FECUNDIDAD





En el ámbito rural de la región, la fecundidad tiene una estructura de cúspide temprana, dado el predominio de la contribución de hijos nacidos en el grupo de 20-24 años, en tanto que la estructura para el área urbana es dilatada, pues la mayor contribución está repartida en los tres grupos comprendidos entre 20-34 años. La contribución del grupo 45-49 años a la fecundidad total fue baja en 1996: 16 nacimientos anuales por cada 1.000 mujeres. ³⁵ Para el año 2000, el aporte de este grupo se reduce a 12, lo que evidencia que el período reproductivo se acortaría hasta la edad de 44 años en un lapso corto. Contrariamente a lo que ocurre en otras edades, las mujeres más jóvenes muestran una tendencia creciente de fecundidad (cuadro A.3).

2.3.2 FECUNDIDAD DIFERENCIAL

El factor que marca la diferencia en la fecundidad, por su gran influencia en el comportamiento reproductivo, es el nivel educativo. En el cuadro A.3,

³⁵ Mientras en el área rural el aporte fue de 24 nacidos vivos por cada 1.000 mujeres, en el área urbana, las mujeres de ese grupo de edad tuvieron una contribución nula.

la fecundidad se muestra a través de la tasa global de fecundidad (TGF) y la paridez. ³⁶ La TGF promedio de las mujeres sin educación es más del doble en aquellas que alcanzaron estudios superiores. En 1996, la TGF fue de 7,1 hijos por mujer entre las que no tenían educación, y de 2,9 hijos por mujer entre las que tenían estudios superiores, mientras que dichas tasas, en el 2000, fueron, para las primeras, 6,8, y para las segundas, 2,2 hijos por mujer. En el período 1996-2000, se advierte una ampliación de la brecha entre ambos grupos de mujeres, al pasar de 2,4 veces a 3,1 veces. Al comparar los cambios según el área de residencia, se advierte que las brechas se mantienen en dicho período (cuadro A.3).

2.3.3 PREVALENCIA ANTICONCEPTIVA

La evolución del comportamiento reproductivo está asociada a factores sociales, como se ha señalado anteriormente; sin embargo, existen determinantes próximos de la fecundidad, según el modelo de Bongaarts, entre los cuales se señalan la no nupcialidad, ³⁷ el uso deliberado de métodos contraconceptivos (tradicionales o modernos), ³⁸ la lactancia exclusiva ³⁹ y el aborto, sea inducido o natural. El conocimiento de la prevalencia de la anticoncepción es importante, porque permite evaluar la eficiencia de los programas específicos para ello, así como de las iniciativas de prevención de las ETS-sida.

En Ayacucho, el uso de los métodos anticonceptivos muestra una tendencia creciente con comportamiento diferencial según el área de residencia y las características de las mujeres. La cobertura de estos métodos entre las mujeres en unión se ha incrementado significativamente, de 47,2% en 1996 a 55,4% en el 2000. Alcanza una prevalencia de 71% en el 2007, resultado que se divide entre 32,8% de métodos anticonceptivos modernos⁴⁰ y 34,5% de métodos tradicionales.⁴¹ Los

³⁶ Corresponde al número promedio de nacidos vivos en el grupo de 40-49 años.

³⁷ La no nupcialidad reduce la probabilidad de embarazo, al no estar la mujer expuesta a relación coital.

³⁸ Prevalencia o práctica de usos de métodos de planificación familiar con el objeto de espaciar o limitar el nacimiento de los hijos.

³⁹ Lactancia materna exclusiva y complementada por el período de insusceptibilidad por la fase de abstinencia, en el período posparto, debido al efecto de la prolactina.

⁴⁰ Píldora, DIU, preservativo, inyectables, ligadura, etcétera.

⁴¹ Temperatura cervical, moco cervical, abstinencia periódica y retiro.

datos del 2000 muestran que los mayores cambios se producen en las zonas rurales (35%) en comparación con las urbanas (13%), pero la calidad de la mezcla anticonceptiva es distinta y desventajosa para las mujeres rurales: el incremento en el área urbana fundamentalmente fue de métodos modernos, mientras que en las rurales lo fue de métodos tradicionales. Sin embargo, este comportamiento evidencia una mayor apertura de las mujeres rurales a la regulación del número de hijos y a lograr la fecundidad deseada.

La evidencia señala que el nivel educativo es un factor discriminante en la decisión del uso de métodos anticonceptivos. El empleo de estos es más del doble entre mujeres con educación superior que entre mujeres sin educación, particularmente en lo que se refiere al uso de métodos modernos. En el 2000, las mujeres sin educación tenían una prevalencia de 34% frente a 72% de las mujeres con educación superior. Esta disparidad es más acentuada en las usuarias de métodos modernos: 14% entre las no educadas y 48% en las que tienen nivel superior. La brecha anticonceptiva urbano-rural se mantiene entre 1996 y el 2000. Las diferencias por áreas de residencia son atribuibles a una mayor difusión de información sobre estos métodos y a un mayor acceso a ellos.

Teniendo en cuenta la experiencia reproductiva acumulada de las mujeres, 42 se advierten ligeras diferencias entre las que son madres con menos de cuatros hijos, en tanto que sí se establecen diferencias con las madres que son multíparas. En el 2000, se observa que el uso de cualquier método fue de 12% en las nulíparas, mientras que entre las que ya son madres superó 53%; es decir, las mujeres mayormente inician el uso de estos métodos cuando ya han tenido por lo menos un hijo. Entre las nulíparas predominan los métodos tradicionales, en tanto que entre las madres se recurre más a los métodos modernos (cuadro A.4).

2.3.4 ATENCIÓN DE PARTO

Entre los factores asociados a la maternidad segura se encuentra la atención recibida durante el embarazo y el parto. Los partos atendidos en servicios de salud pasaron de 31% en 1996 a 47% en el 2000 y a 74% en el

⁴² Expresada en la paridad por el número de hijos vivos.

2007.⁴³ Si bien no se dispone de datos desagregados para el 2007, se observa que las brechas de atención institucional en el 2000 se han reducido según el lugar de residencia y el nivel de educación, pero se mantienen las desigualdades: 83% de las mujeres urbanas frente a un tercio de las rurales (33%) y 97% con educación superior frente a 25% sin educación (cuadro A.5). Otro factor que influye en la asistencia del parto institucional está vinculado a la atención prenatal. Hay una clara asociación directa entre el número de atenciones prenatales y el parto institucional. De las madres que acudieron a cuatro o más controles prenatales, 63% se atendieron en los establecimientos de salud, en tanto que de las que no tuvieron ningún control, solo 22% fueron atendidas en un servicio de salud.

2.4 CAMBIOS EN LA MORTALIDAD Y MORBILIDAD GENERAL, INFANTIL, EN LA NIÑEZ Y MATERNA

En general, los avances logrados en las condiciones de supervivencia de la población se ven reflejados en el aumento de la esperanza de vida al nacer. Este mejoramiento se ha traducido en un aplazamiento de las muertes que ha configurado una nueva estructura de las causas de deceso. Las ganancias en años de esperanza de vida han sido consecuencia de la sensible reducción de las tasas de mortalidad infantil y en la niñez. Aunque solo se tiene información regional de la mortalidad neonatal, se evidencia una significativa reducción, al pasar de 39,5 muertes de menores de un mes en 1996 a 17,5 muertes en el 2007. Entre 1996 y el 2000, la mortalidad en la niñez se redujo de 93,7 a 68,3 en menores de 5 años y la mortalidad infantil, de 68,6 a 49,6 defunciones de niños menores de un año. La proporción de varones disminuye a una menor velocidad que la de mujeres (40% frente 18%). Tienen más probabilidad de morir los hijos de madres multíparas, de las adolescentes y de las que residen en áreas rurales (cuadro A.6).

2.4.1 MORTALIDAD POR GRANDES GRUPOS DE CAUSAS

Con el propósito de examinar las causas de la mortalidad, en el ASIS Ayacucho se obtuvieron las tasas brutas de mortalidad por cada 100.000

⁴³ INEI. Datos de la línea de base de la ENDES 2007. Lima, 2008.

habitantes, tomando como información básica las estadísticas de defunciones. ⁴⁴ La principal causa de defunción en Ayacucho fueron las enfermedades transmisibles, con 1.262 muertes. Les siguen las enfermedades del aparato circulatorio, con 714 muertes; las causas externas, con 667 muertes; y los tumores, con 664 defunciones (cuadro A.7).

2.4.2 MORTALIDAD MATERNA

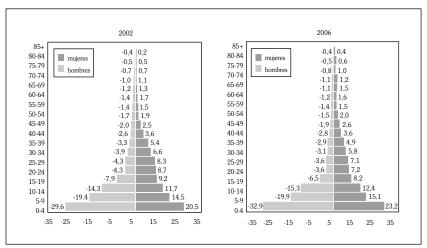
La mortalidad materna es uno de los indicadores sanitarios que expresa con más fidelidad la inequidad y la excluszión social. Es un problema importante de salud pública, que afecta más a las mujeres rurales y de la sierra. No solo significa la muerte de cientos de mujeres cada año, sino que tiene como uno de sus efectos la mortalidad de los hijos de dichas mujeres, expresando las profundas desigualdades existentes entre regiones, clases sociales y género. En la región Ayacucho, la Dirección Regional de Salud ha establecido, para el año 2006, una tasa de 152 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos. Muchas de estas muertes se producen por emergencias obstétricas asociadas a las condiciones precarias en las que ocurren el embarazo, el parto y el puerperio.

2.4.3 MORBIMORTALIDAD Y TRANSICIÓN EPIDEMIOLÓGICA

La transición demográfica está acompañada de la transición epidemiológica, que implica la emergencia de enfermedades crónicas degenerativas que afectan de manera más acentuada a las personas adultas mayores. El ASIS de Ayacucho 2007 presenta una pirámide de atenciones por grupos de edad y género para el 2002 y el 2006 en la que se puede apreciar que las atenciones por consulta externa han sufrido ligeras variaciones en cuanto a edad y sexo. Las atenciones de menores de 15 años en el 2006 se incrementaron a 68% en varones y 51% entre mujeres. En el caso de los adultos mayores de 64 años, se incrementó ligeramente la atención, en especial entre las mujeres.

⁴⁴ Aun cuando las estadísticas de defunciones adolecen de omisión, permiten apreciar las tendencias.

Gráfico 7 AYACUCHO: DISTRIBUCIÓN DE ATENCIONES EXTERNAS SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 2002-2006



En el año 2006, las atenciones por deficiencias nutricionales se ubican en el sexto lugar, habiendo ocupado la posición 14 en el 2002. En el ASIS se identifican las principales enfermedades por grupos de edad, aunque no se establece la distinción por género. Las enfermedades de mayor incidencia se pueden observar en el cuadro A.8.

2.4.4 SITUACIÓN Y TENDENCIAS DEL VIH-SIDA

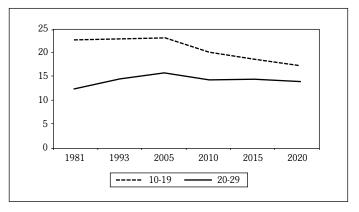
La propagación del virus de inmunodeficiencia humana ha sido uno de los fenómenos epidemiológicos más graves ocurridos en las últimas décadas, debido a sus múltiples repercusiones en las familias y la sociedad. En la región Ayacucho, se advierte una tendencia variable y creciente de casos de sida y VIH, que se transmiten mayormente por vía sexual, en varones y con predominio de adultos jóvenes (20 a 34 años). El ASIS Ayacucho⁴⁵ da cuenta de que el primer caso se registró en 1988, y a

⁴⁵ Dirección Regional de Salud de Ayacucho, Dirección General de Epidemiología, 2007.

partir de 1996, se produjo una tendencia creciente hasta el año 2001,⁴⁶ cuando se implementó el Seguro Integral de Salud (SIS), que prioriza la prevención de la transmisión vertical madre-niño;⁴⁷ en el año 2002 se brindó el equipamiento para realizar pruebas de Elisa únicamente en el laboratorio regional y en el 2004 se inició el tratamiento antirretroviral de gran actividad (TARGA) (cuadro A.9).

2.5 LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES Y SU EMERGENCIA COMO GRUPO PRIORITARIO





Otro cambio en la estructura demográfica es la disminución relativa de la población adolescente. Luego de haberse mantenido durante el período 1981-2007 en 23%, según las proyecciones de población, a partir del

⁴⁶ El incremento de casos a partir de 1996 se debe a un mejor registro, básicamente a la búsqueda activa de casos en poblaciones de riesgo y sus contactos (trabajadoras sexuales y hombres que tienen sexo con hombres) en las provincias de La Mar, Huanta y Huamanga, así como a la implementación del seguro materno infantil a partir de 1999, que considera dentro de su paquete de prestación el tamizaje para VIH y sífilis a gestantes.

⁴⁷ El abastecimiento de insumos (pruebas rápidas) se realizaba mediante convenio con cooperantes externos como Unicef.

2010 se inició una tendencia decreciente de este grupo, que representará 17% en el 2020. Los adultos jóvenes de 20 a 29 años muestran una tendencia creciente (16%) hasta el 2007, para luego llegar al 14% hacia el 2020 (cuadro A.10 y gráfico 8).

2.6 PATRONES DE ASENTAMIENTO Y MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN

2.6.1 MIGRACIONES INTERNAS

La distribución de la población en el territorio está vinculada a la evolución de las actividades socioeconómicas y políticas. Por ello, algunos lugares se caracterizan por ser expulsores y otros por constituir polos de atracción. El conflicto sociopolítico acontecido en la década de 1980 determinó que la población se movilizara, lo que acentuó el proceso de urbanización, principalmente en Huamanga. Este proceso estuvo estrechamente vinculado al nivel de desarrollo expresado a través del índice de desarrollo humano: las provincias con mejor desarrollo son las que tienen un proceso de urbanización más avanzado, mientras que las que se encuentran al otro extremo muestran valores más bajos en este índice, son menos urbanizadas y experimentan mayor atraso en la transición demográfica (cuadro A.12 y gráfico 9).

2.6.2 LA MIGRACIÓN RECIENTE

En la década de 1980, la tasa migratoria (media entre población inmigrante y emigrante) fue negativa en Ayacucho: -8,56%. La migración fue intensa desde la década de 1980 y durante el período reciente del 2002 al 2007. En el país, en los últimos cinco años, los migrantes representaron 5,6%, mientras que la cifra correspondiente en Ayacucho fue 7%. El balance migratorio reciente muestra un saldo negativo de los movimientos migratorios de -17.099 personas. Como lugar de destino, los migrantes de Ayacucho llegaron, en los últimos cinco años, principalmente a Lima y Callao (57%), Ica (15%), Cusco (7%) y Junín (6%).

⁴⁸ Según el censo del 2007, la concentración de población es de 35% en Huamanga.

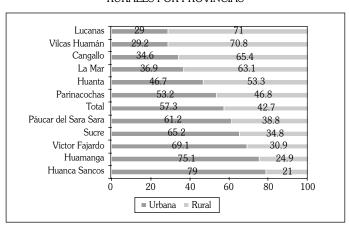


Gráfico 9 AYACUCHO: PROPORCIÓN DE ÁREAS URBANAS Y RURAI ES POR PROVINCIAS

2.6.3 MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y REMESAS

Según los datos de las migraciones internacionales, la salida al exterior de la población procedente de Ayacucho representó 1,2% del total entre los años 2000 y 2006 (17.400 emigrantes). 49 Los datos censales del 2007 dan cuenta de que 7,4% de los hogares ayacuchanos tienen un familiar fuera del país; esta situación se da principalmente en los hogares del área urbana, con 9,5%, mientras que los del área rural muestran 4,7%. 50 Por otra parte, la creciente migración está vinculada al acelerado flujo de remesas que los emigrantes envían a sus familiares residentes en sus lugares de origen. 51

⁴⁹ Durante el período 2000-2006, en el Perú se produjeron 1.446.494 migraciones, según las estadísticas de la Dirección de Migraciones y Naturalización del Ministerio del Interior DIGEMIN-MININTER, 2007.

⁵⁰ En el ámbito nacional, 10,4% de los hogares tienen un familiar en el exterior, 12,6% en las aéreas urbanas y 3,6% en las rurales.

⁵¹ El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que, a escala mundial, las remesas representan casi 140.000 millones de dólares; de esta cantidad, 43% (64.000 millones de dólares) se orientaron hacia las familias de los países de América Latina y el Caribe. Dicho organismo señaló también que en estos últimos años, para una buena parte de los países las remesas han superado el volumen de la inversión directa extranjera y la ayuda externa.

Se menciona que las remesas cumplen un rol redistributivo al mejorar los ingresos de las familias, permitiendo cubrir sus niveles de gasto de consumo y contrarrestando, con ello, la crisis de empleo e ingreso por la que atraviesan. Si bien los receptores de remesas se ubican mayormente en Lima y la costa, las familias de la sierra —donde existe más población rural y los ingresos son más bajos que los urbanos— resultan más beneficiadas que las urbanas en relación con los ingresos, puesto que para las familias rurales los envíos de remesas representan 14,3%; para Lima, 18%; y para el resto del país, 13,7%. 52

2.6.4 LA VIOLENCIA POLÍTICA Y LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA⁵³

La movilidad territorial de la población fue, sin lugar a dudas, el aspecto que más sobresalió en dos décadas de violencia, por el número de personas involucradas. El proceso se presentó en dos modalidades: como migración y/o como desplazamiento forzado; ambas actuaron en forma directa en el proceso de despoblamiento. Se menciona que casi las dos terceras partes de los desplazados de la región Ayacucho salieron antes de 1985⁵⁴ y retornaron en su mayoría después de 1993. ⁵⁵ Asimismo, al interior de Ayacucho se observaron microprocesos locales que mostraron matices y diferencias entre diversos tipos de población. En Ayacucho, los desplazamientos tuvieron características diferentes en las localidades del norte del departamento (Huanta y La Mar fueron prácticamente despobladas entre 1983 y 1984), mientras que las del centro (Cangallo y Víctor Fajardo) experimentaron desplazamientos parciales y selectivos durante varios años.

⁵² Vásquez menciona que del total de migrantes del país, 6,8% proceden de distritos de extrema pobreza; de los emigrantes de Ayacucho, 5% provienen del quintil 1 y 8% del quintil 2.

⁵³ Escobedo Rivera, José. *Despoblación y despoblamiento en áreas de violencia política. Perú: 1980-2000.* Ponencia presentada en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población Brasil, 2004.

⁵⁴ Comportamiento diferente del observado en otros departamentos como Apurímac, Huancavelica y Áncash, donde el pico de los desplazamientos se produjo entre 1986 y 1991. Allí los migrantes iniciaron el retorno entre 1991 y 1993. Los ancashinos fueron los primeros en retornar.

⁵⁵ Fuente INEI, 1998. Tomado de A. Diez Hurtado, *Los desplazados en el Perú*. Lima: Comité Internacional de la Cruz Roja, 2003.

2.6.5 DESPOBLACIÓN Y VIOLENCIA POLÍTICA

La fecundidad acumulada observada en las mujeres es, en promedio, de más de 5 hijos. Esta dimensión ha sido la menos favorecida por los beneficios del desarrollo, pues se ha valorado una fecundidad elevada debido a dos factores: en primer lugar, a que el costo económico de criar a los hijos no se restringe únicamente a los padres; y en segundo lugar, a la elevada mortalidad infantil. La violencia cambió el tiempo de exposición al embarazo, reduciendo dicho riesgo por muerte; en este caso, del compañero conyugal.

La nupcialidad es la otra variable relacionada con la despoblación, particularmente de las mujeres en edad reproductiva, y se asocia con acontecimientos demográficos tales como la intensidad de las uniones, la época de su inicio, la duración del vínculo y su ruptura por viudez, divorcio o simple separación. La evolución de la nupcialidad repercutió directamente en la población afectada por la violencia, incidiendo en el proceso de transición demográfica. Estos espacios sociogeográficos se caracterizan por una alta nupcialidad (edades tempranas al casarse y alta proporción de casamientos) y alta fecundidad marital.

La mortalidad diferencial por sexo, producto de la violencia, hizo retroceder el proceso de la transición demográfica. La población de viudas aumentó, con la consecuente pérdida de su tiempo de fertilidad hasta la menopausia. El tiempo de unión marital disminuyó e hizo que de los 30 años fértiles que tienen las mujeres solo se les permitiera estar unidas 70% y disminuyera así su potencial de procreación. Al fenómeno anterior se le agregó el incremento del número de separaciones por los esposos desaparecidos, encarcelados o requisitoriados, lo que afectó el tiempo de unión de las familias.

Finamente, puede señalarse que el conflicto sociopolítico afectó de manera significativa la dinámica demográfica ayacuchana en sus tres componentes: fecundidad, mortalidad y migración.

2.6.6 LA INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA COMO INSTRUMENTO DE ANÁLISIS, DE POLÍTICAS Y DE EMPODERAMIENTO

La información sociodemográfica regional y local es limitada en Ayacucho. Las entidades que mayormente generan información son la Oficina Regional de Estadística e Informática y la Dirección Regional de Salud. La Oficina Regional de Estadística e Informática de Ayacucho (INEI Ayacucho) difunde información sociodemográfica obtenida a partir de los censos de población, las encuestas de hogares y la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar realizada en el ámbito nacional y regional. Las encuestas de hogares obtienen información económica, datos sociales y algunos datos demográficos. Generalmente, los datos proporcionados son elaborados en la sede de Lima, constituyéndose en puntos de difusión de información sociodemográfica generada en el nivel central. Las estadísticas vitales, de nacimientos y defunciones, son recolectadas y procesadas por el sector Salud. Los datos que mayormente difunde la Dirección Regional de Estadística e Informática (DREI) son los que corresponden a nacimientos y matrimonios ocurridos, y son presentados con cierto retraso. Recientemente, se ha difundido el Plan Estratégico Regional de Estadística, elaborado con la participación de las instituciones públicas y privadas de Ayacucho.

En la Dirección Regional de Salud de Ayacucho, la Oficina de Estadística genera su propia información a partir de los datos reportados por los establecimientos de salud y los registros de estadísticas vitales. La Dirección General de Epidemiología proporciona indicadores epidemiológicos y sociodemográficos a través de los análisis de la situación de salud, lo que permite disponer de datos desagregados por sexo, edad, provincias y áreas de influencia de los centros y postas de salud.

CAPÍTULO 3 Desigualdades y ejercicio de derechos

3.1 DESIGUALDAD ECONÓMICA Y SOCIAL

Ayacucho es uno de los departamentos más deprimidos del país: 69% de su población es pobre y 35% está en pobreza extrema.⁵⁶ Los indicadores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁵⁷ dan cuenta de niveles del desarrollo humano —la esperanza de vida (65,8 años). el analfabetismo adulto (18%), la población que tiene primaria (31%) y los ingresos per cápita promedio anuales (3.636,20 nuevos soles)— que revelan una baja calidad de vida y limitadas capacidades para desarrollarse. Esta región está fracturada en dos secciones diferenciadas y sin conexión.⁵⁸ La parte norte, con 7 de las 11 provincias, ocupa 44% de la superficie y alberga a 80% de sus habitantes. Tiene dos corredores complementarios: uno formado por la capital, Huamanga, que se conecta con Pisco a través de la carretera Los Libertadores; otro, desde Huamanga hacia las provincias de Huanta y La Mar, en el valle de los ríos Apurímac y Ene. Desde hace más de dos décadas, esta es un área de colonización intensiva por la que pasa el gaseoducto proveniente de Camisea, y es importante en producción de coca. En el eje carretero Nazca-Cusco se cría ganado de baja calidad que es engordado al sur de Lima antes de su comercialización. Al margen de las dos vías de articulación a la costa y la carretera Huamanga-Huanta, las restantes vías son afirmadas y más difíciles de

⁵⁶ INEI. Encuesta Nacional de Hogares, 2007.

⁵⁷ PNUD. Informe del desarrollo humano. Lima, 2006.

⁵⁸ Agencia Agraria Regional de Ayacucho, 2006.

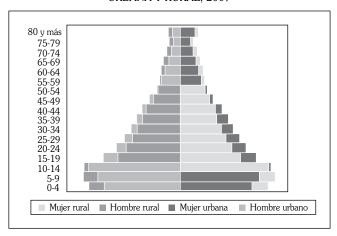
transitar. La salida de Andahuaylas hacia la costa pasa por Ayacucho, pero la carretera que une esa provincia con la vía Los Libertadores se encuentra solo afirmada.

3.2 DESIGUALDADES DEMOGRÁFICAS

Las desigualdades socioeconómicas se traducen en expresiones demográficas que se observan en las grandes disparidades existentes entre los patrones reproductivos y de supervivencia, que dan lugar a estructuras demográficas de diferente composición y que reflejan el distinto estadio de la transición demográfica.

Las pirámides de población de las áreas rurales, que son más pobres, evidencian una transición demográfica rezagada, en la que predomina el grupo de población menor de 15 años, en comparación con la urbana, menos pobre, que muestra una estructura por edades más envejecida (gráfico 10). Las desigualdades en las condiciones de vida han producido rezagos en la transición demográfica de la población rural. Las desventajas sociales de los grupos de población pobre y excluida tienen como consecuencia una mayor vulnerabilidad demográfica. Entre los factores más destacados de vulnerabilidad están la fecundidad y una dependencia

Gráfico 10 AYACUCHO: PIRÁMIDE DE POBLACIÓN POR ÁREA URBANA Y RURAL. 2007



más alta, la sobremortalidad y la mortalidad materna infantil, asociadas a la jefatura adolescente y femenina.

3.2.1 Inequidades reproductivas

En general, el conjunto de la sociedad peruana se ha incorporado al proceso de la transición demográfica. Sin embargo, el descenso de la fecundidad ha adoptado un ritmo más lento en los estratos de población y los territorios más desfavorecidos. En el país, este proceso de descenso ha sido desigual: mientras que la fecundidad de Lima descendía de una tasa global de fecundidad (TGF) de 4,8 a 2,1 hijos entre 1970 y el 2000, la de Ayacucho pasaba de 6,6 a 4,2 hijos.⁵⁹ Los datos de la línea de base de la ENDES señalan que las TGF se han reducido para el 2007 a 1,9 y 3,5 hijos por mujer, respectivamente. En las provincias, dicho descenso fue desigual y, en algunas, con tendencia más lenta. En las áreas más urbanizadas hay familias de menor tamaño, con oportunidades económicas y una oferta más amplia de servicios de planificación familiar, salud y educación. En las áreas rurales, con tales servicios restringidos, la fecundidad se redujo tardíamente y de modo lento. Las tasas globales de fecundidad observadas en el año 1996, de 3,8 hijos en las mujeres urbanas y 6.9 hijos en las mujeres rurales, descendieron a 2,7 y 5,3 hijos en el 2000, respectivamente. Esta distinta velocidad de reducción significó una ampliación de la brecha reproductiva.

La heterogeneidad en los niveles de fecundidad y las disparidades son más acentuadas al discriminar algunas variables sociales, como el nivel educativo alcanzado. Las mujeres con menos nivel educativo muestran mayores niveles de fecundidad. Las tasas de fecundidad de 1996, según la escolaridad de las mujeres, revelan que aquellas que no tienen estudios registran un promedio más alto de 7,1 hijos, en tanto que las mujeres más instruidas observaban un promedio de 2,9 hijos. En el año 2000, los promedios fueron de 6,8 y 2,2 hijos, respectivamente. 60 Las mujeres menos educadas y residentes rurales tienen menos acceso a los medios necesarios para ejercer sus derechos reproductivos.

⁵⁹ Varillas Montenegro, Alberto y Patricia Mostajo Vallenas. La situación poblacional peruana: balance y perspectivas. Lima: Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo. 1990.

⁶⁰ Los datos de TGF del 2007 solo están disponibles para el nivel regional.

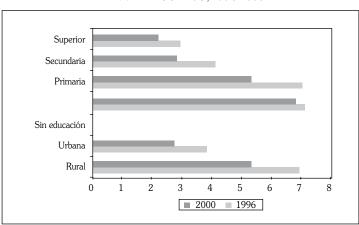


Gráfico 11 AYACUCHO: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD POR RESIDENCIA Y NIVEL EDUCATIVO, 1996-2000

3.2.2 FECUNDIDAD DESEADA Y NO DESEADA

La brecha entre los niveles de fecundidad deseada y no deseada es uno de los indicadores más reveladores de la inequidades reproductivas. Según las tendencias internacionales, las disparidades observadas en la fecundidad se explican, en gran parte, por la inequidad en el acceso a los servicios educativos y de salud que permiten regular la fecundidad. Las ENDES permiten calcular las brechas entre la fecundidad efectiva⁶¹ y la fecundidad deseada,⁶² teniendo en cuenta el nivel de educación de las mujeres y según el área de residencia.

En el gráfico 12^{63} se aprecia que las mayores disparidades entre la fecundidad deseada y la fecundidad efectiva se presentan en las mujeres con menor nivel de educación, las más pobres y que residen en áreas rurales. En contraste, las mujeres con mayor nivel educativo y que pertenecen a familias con mayores ingresos son las que pueden realizar sus deseos reproductivos. La educación y la residencia demuestran la importancia de

⁶¹ Número total de hijos tenidos al final de la vida reproductiva.

⁶² Número de hijos que la persona hubiera deseado tener.

⁶³ ENDES 2000, elaboración propia.

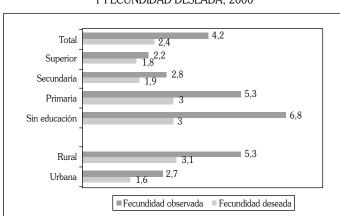


Gráfico 12 AYACUCHO: FECUNDIDAD OBSERVADA Y FECUNDIDAD DESEADA, 2000

los niveles socioeconómicos en las desigualdades sociodemográficas. Las diferencias entre la fecundidad observada y la fecundidad deseada, según los datos disponibles, advierten que entre 1996 y el 2000 las brechas se han ampliado, comportamiento explicado por el deseo de tener familias de tamaño más reducido.

3.2.3 ACCESO A LOS MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS (MAC)

El uso de los MAC, particularmente de los modernos, ha determinado que se logre la reducción de la fecundidad. Esta es una de las variables intermedias que tienen mayor influencia en el comportamiento reproductivo. La prevalencia total de los MAC en 1996 fue 47% y se elevó a 55% en el 2000 (un incremento de 17%), debido a un aumento moderado en el uso de los MAC modernos y tradicionales. En el año 2007, la prevalencia alcanzo 71%; para los métodos modernos, fue de 37,8%, y para los tradicionales, de 32,5%.

El acceso a la anticoncepción es más frecuente en las zonas urbanas, lo cual es explicable por la mayor difusión de la información pertinente y el abastecimiento regular de los MAC modernos, a lo que se suma una situación social y una escolaridad más favorables. Como puede apreciarse

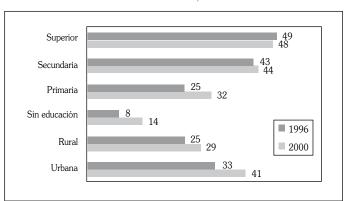


Gráfico 13 AYACUCHO: USO DE MAC MODERNOS POR RESIDENCIA Y NIVEL EDUCATIVO, 1996-2000

en el gráfico 13, la prevalencia de MAC modernos en el 2000 fue de 41% en las áreas urbanas de nivel más alto, comparadas con 29% en las áreas rurales. Entre las mujeres más educadas, la anticoncepción moderna es tres veces mayor que la prevalencia observada en las mujeres sin educación. 64 Conviene señalar que frente a la alta participación de los inyectables (16%) está la abstinencia periódica, con 17% del total de MAC.

3.2.4 NECESIDAD INSATISFECHA DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR (NIPF): PARA ESPACIAR O LIMITAR

Si bien se han logrado avances importantes en la reducción de las necesidades insatisfechas, en el año 2007 una de cada 10 mujeres en unión de pareja no pudo atender su necesidad de servicios de planificación familiar. En el año 2000, sabemos que 19% de las mujeres en unión de pareja tenían una NIPF; de ellas, 4,7% querían espaciar el tamaño de su familia y 14,4%, limitarla. Para 1996, dichas tasas fueron de 4,4% y 23,5%, respectivamente.

⁶⁴ Estudios recientes señalan que el acceso a los MAC modernos está estrechamente asociado a los niveles de educación y de bienestar, principales factores determinantes de la caída de la fecundidad en décadas recientes en diferentes países.

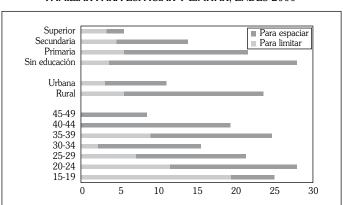


Gráfico 14 AYACUCHO: NECESIDAD INSATISFECHA DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR PARA ESPACIAR Y LIMITAR, ENDES 2000

Las mujeres que no pueden ejercer sus derechos reproductivos son las que muestran las peores condiciones socioeconómicas. Se evidencia que el índice de NIPF es dos veces mayor entre las mujeres rurales que entre las mujeres urbanas. Esta brecha se acentúa al considerar el nivel educativo alcanzado: en las mujeres sin educación, el índice de NIPF es de 28%, mientras que entre las más educadas se reduce a solo 6%. Corresponde a las mujeres con más hijos que el promedio limitar la descendencia, y a las menores de 20 años, con una NIPF elevada, postergar el nacimiento. Se advierte que la quinta parte de las adolescentes desean limitar su descendencia futura. Por otra parte, la NIPF para limitar los nacimientos es más acentuada entre las mujeres más adultas, mientras que la NIPF para postergar el nacimiento es predominante entre las adolescentes. Es contrastante que mientras todas las mujeres mayores de 40 años desean limitar su reproducción, una quinta parte de las adolescentes ya desean limitar su descendencia futura.

3.3 INEQUIDADES EN LA SUPERVIVENCIA Y LA MORBILIDAD

Las disparidades en las condiciones de supervivencia se dan en el marco de procesos de desigualdad social que se refuerzan unos a otros y se transmiten intergeneracionalmente. A pesar de la reducción de los niveles de mortalidad, aún persisten las diferencias por estratos y siguen existiendo diferencias asociadas al grado de exclusión de la población más desfavorecida. Los riesgos frente a la enfermedad y a la muerte en los grupos de población más rezagados en la transición demográfica están vinculados a condiciones estructurales desventajosas, que contribuyen a la reproducción intergeneracional de la pobreza.

El comportamiento reproductivo de la población más desfavorecida se caracteriza por una maternidad precoz y una descendencia numerosa. Los riesgos de morbimortalidad de esa prole más numerosa son mayores. Así, se evidencia una mayor carga por el deterioro de la salud de los miembros de los hogares pobres, lo cual reduce sus capacidades y les dificulta salir de la pobreza.

Veamos la mortalidad a través de los indicadores de mortalidad infantil, analizando su evolución durante la primera infancia en los últimos 25 años del siglo pasado a partir de la ENDES 2000. Durante los cinco quinquenios, el aporte al descenso ha sido desigual en cada uno de los componentes de la mortalidad infantil. Las mayores reducciones se produjeron en la mortalidad infantil posneonatal (entre el primer mes y los 11 meses de edad), que se redujo en más de un cuarto, mientras que la mortalidad neonatal (durante el primer mes de vida) se redujo a la mitad en el mismo período. En el mismo lapso, la mortalidad infantil se redujo casi a la tercera parte. Se advirtieron cambios en la contribución de cada componente; entre 1975 y 1980, las muertes neonatales y posneonatales tenían casi el mismo peso relativo en la mortalidad infantil, en tanto que esta composición cambió entre 1995 y el 2000, período en el cual las muertes neonatales fueron las responsables de las dos terceras partes de las muertes infantiles.

La intensidad del descenso de la mortalidad en la niñez (entre el primer cumpleaños y los cinco años de edad) fue más lenta que la observada en la mortalidad infantil. La mayor reducción se dio a inicios de la década de 1980. La reducción más lenta de las muertes durante el primer mes de vida estaría indicando la necesidad de prestar mayor atención a la mejora de la salud de las mujeres embarazadas, la vigilancia en la etapa prenatal y las causas de morbilidad de los recién nacidos (cuadro A.11).

Por otra parte, solo se dispuso de estimaciones para dos años de la esperanza de vida al nacer, como indicador de longevidad basado en las estadísticas vitales, 65 las que permitieron establecer las diferencias de supervivencia al interior de la región. Las provincias que tienen mejores niveles de desarrollo evidencian mayores esperanzas de vida al nacer: Huamanga, con 79,1 años, y en contraste, La Mar con 63 años (cuadro A.13). 66

3.4 DESIGUALDAD GENERACIONAL: LAS ADOLESCENTES

Uno de los indicadores para analizar la evolución de los niveles y patrones reproductivos y las inequidades existentes es el comportamiento de los niveles de fecundidad observados en las mujeres adolescentes. En el Perú, y en particular en Ayacucho, se ha producido un descenso de la fecundidad en casi todas las generaciones, como se aprecia en el gráfico 3 del capítulo anterior. Entre las adolescentes, por el contrario, no hay una tendencia decreciente, sino que, más bien, se presenta una variación hacia el alza. La contribución a la fecundidad es alta y su peso relativo es muy significativo: 14%.

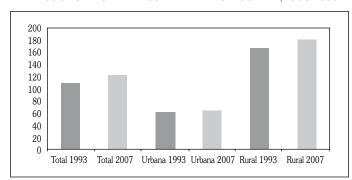


Gráfico 15 AYACUCHO: TASA DE FECUNDIDAD ADOLESCENTE. 1996-2000

⁶⁵ Para ello, se utilizaron metodologías destinadas a efectuar ajustes y superar las altas tasas de omisión y cobertura de que adolecen las estadísticas vitales en el país.

⁶⁶ DIRESA. Análisis de Situación de Salud (ASIS) de Ayacucho, 2007.

Las tasas de fecundidad que corresponden a las menores de 20 años. como se aprecia en el gráfico 15, no solo son altas sino que muestran un comportamiento creciente, en especial en el grupo de las jóvenes del área rural. Este grupo de adolescentes, que en 1996 aportaba 9,8% a la fecundidad total, aumenta su contribución a 14,3% en el 2000; y en las áreas rurales, pasa de 11,9% a 16,9%. En la región Ayacucho, para el año 2000, las adolescentes de 15 a 19 años aportaron anualmente 120 nacidos vivos por cada 1.000 mujeres; mientras que en el ámbito rural el aporte era de 179 nacidos vivos, en el área urbana fue de solo 64 nacidos vivos. Este patrón de fecundidad antes de los 20 años ha sido igualmente constatado en otros países de Latinoamérica, no obstante los avances en la transición de la fecundidad. A ese patrón se le ha denominado modernidad reproductiva truncada, y está caracterizado por una maternidad temprana y una descendencia final moderada, como resultado del mayor acceso a los medios anticonceptivos. Adicionalmente, se puede afirmar que, al haberse incrementado la maternidad adolescente entre las madres rurales, se ha ampliado la brecha entre ambas áreas. En promedio, la fecundidad de las adolescentes rurales es casi tres veces mayor que la de sus pares urbanas.

Otra forma de evidenciar algunos rasgos peculiares de la fecundidad adolescente es a través del número de estas mujeres que han experimentado la reproducción. En el cuadro A.14 se presenta, en forma desagregada en edades simples del grupo de 15 a 19 años, el porcentaje de adolescentes que alguna vez han estado embarazadas. ⁶⁷ Se advierten cambios entre 1996 y el 2000: cierta postergación de la fecundidad en las mujeres de 15 y 16 años al haberse reducido su participación en la fecundidad adolescente de 15,3% a 5,8%. En contrapartida, en las mujeres de 19 años se incrementa de 36% a 51%. Esta mayor fecundidad adolescente se explica por el comportamiento reproductivo de las mujeres de las áreas rurales; mientras las adolescentes urbanas redujeron su participación de 14% a 12%, las del área rural la incrementaron de 30% a 33%.

Se evidencia, nuevamente, el rol crucial que tiene la educación en el comportamiento reproductivo precisamente en este grupo particular de mujeres adolescentes, quienes muchas veces se retiran del colegio para atender a sus hijos. Así, en 1996, de las adolescentes alguna vez embarazadas,

⁶⁷ Están embarazadas del primer hijo o ya son madres.

las que contaban con nivel primario fueron 33% y, con nivel secundario, 14%. Los datos de ENDES 2004-2006 dan cuenta de que esta situación no ha cambiado mayormente, y que se mantiene la brecha de 33% frente a 10%. Esta fecundidad adolescente es cada vez más precaria, porque muchas veces se da en condiciones de soltería, lo que configura una crianza con triple desventaja: precocidad, pobreza y ausencia del progenitor.⁶⁸

3.5 INEQUIDAD DE GÉNERO

Las relaciones de género tienen sus raíces en una distribución desigual del poder entre hombres y mujeres en los distintos ámbitos. La inequidad de género se ha hecho evidente en los diferentes ámbitos sociales, especialmente en el hogar, el trabajo y la política.⁶⁹ En el ámbito doméstico, el predominio masculino se manifiesta en el plano sexual y reproductivo. el uso de los recursos, la carga desigual de la crianza y la utilización del tiempo; en el ámbito laboral, la desigualdad se expresa en la exclusión de la mujer o en su inserción en condiciones desventajosas en cuanto al salario y al reconocimiento social. En el ámbito político, la participación y representación de las mujeres es todavía mucho menor. Además, la violencia contra la mujer es un indicador dramático de la resistencia al cambio de esas relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres. A pesar del avance en cuanto a niveles educativos, aún persisten inequidades de género, así como graves signos de violencia intrafamiliar. Los logros en educación obtenidos por las niñas y las adolescentes han sido superiores que los de sus pares masculinos. En la educación superior, se advierte una mejora sustantiva. Sin embargo, aun cuando se han logrado avances en la cobertura educativa, todavía se plantean interrogantes e inquietudes respecto a la calidad educativa.

Otra comprobación de las desigualdades por género se observa en las tasas de analfabetismo. El censo del 2007 señala que las tasas femeninas (27%) son tres veces mayores que las de los varones (8%), brecha que se acentúa si se compara con los datos de 1993.

⁶⁸ Mariachiara Di Cesare. "América Latina: patrones emergentes en la fecundidad y la salud sexual y reproductiva y sus vínculos con la reducción de la pobreza", *Notas de Población* 84, 2005, pp. 3-42.

⁶⁹ Di Cesare. Op. cit.

3.6 FEMINIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL

Las tendencias de desigualdad de género en el ámbito laboral denotan la presencia de barreras sexistas en el acceso al empleo. Estas barreras se manifiestan en la mayor precariedad del trabajo de las mujeres, en el pago de menor salario pese a la igualdad de la calificación profesional y en una mayor desprotección social debido a la creciente incorporación de las mujeres a las actividades informales. En la región Ayacucho, las tasas de actividad en el período intercensal 1993-2007 se han incrementado debido a la notoria incorporación de las mujeres al mercado laboral. Las mujeres han alcanzado una tasa de actividad de 33% en el año 2007, luego de que esta hubiera permanecido en alrededor de 24% entre 1981 y 1993.70 A pesar de este incremento, la tasa de participación activa sique siendo inferior que la de los varones, que se ha mantenido en 67%. Asimismo, las tasas de desempleo fueron de 3,9% en las mujeres y de 4,8% en los varones. Cabe señalar que tener trabajo no siempre es sinónimo de empleo productivo, estable y adecuado. En gran parte, la inserción laboral de estas mujeres ocurre en el sector terciario del mercado informal y en otras formas precarizadas de trabajo.

El sector primario sigue siendo el que absorbe el mayor número absoluto y relativo de mano de obra, mayormente integrada por varones. De la población ocupada en 1993, 67% de varones estaban en el sector primario y 24% en el terciario, mientras que la mayor ocupación de las mujeres se daba en el sector terciario, con 53%, y en actividades agrícolas y conexas, con 40%. Este panorama varió en el año 2007. En la distribución de la PEA masculina, se observa que las actividades de agricultura, ganadería, caza y silvicultura son las predominantes, con 52%, mientras que el comercio y los servicios representan 37%; en el caso de las mujeres, la proporción fue de 36% y 61%, respectivamente. Tanto en los varones como en las mujeres, la absorción del sector secundario es baja: la industria, la construcción y el sector transportes y comunicaciones ocupan a 11% de los varones y a 3% de las mujeres. La pirámide de la población ocupada por niveles de educación alcanzados muestra una mejora para los grupos con más años de estudios terminados durante el período 1993-2007.

⁷⁰ Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perfil sociodemográfico de Ayacucho 1993.

El censo del 2007 da cuenta de las desigualdades en la PEA ocupada de 14 y más años por sexo según el nivel de estudios alcanzado: 17% de la PEA femenina no tenía ningún nivel, en tanto que entre los varones este grupo solo representaba 7%; las personas con estudios primarios constituían 33% de la PEA masculina y 28% de la femenina. Las personas que alcanzaron la secundaria representaron 37% entre los varones y 24% entre las mujeres. En el grupo que logró realizar estudios superiores, las mujeres alcanzaron mayor representatividad (30%) que los varones (23%). En suma, la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral no ocurrió en las mejores condiciones debido a que esa situación fue acompañada por una predominante informalidad en el sector terciario. De ahí que las políticas públicas deberán considerar la necesidad de incrementar la cobertura de la seguridad social para estas trabajadoras.

3.7 SITUACIÓN DE POBREZA Y DESIGUALDADES

La pobreza y la desigualdad son problemas que debe enfrenta la región Ayacucho desde el punto de vista social, político y económico. Los indicadores recientes de la ENAHO- 2007^{71} dan cuenta de que, en la actualidad, $68,7\%^{72}$ de la población vive en situación de pobreza, y $35,8\%^{73}$ de ella está en situación de extrema pobreza. Esto significa que 421.000 personas carecen de los recursos indispensables para llevar una vida adecuada y 219.000 no pueden completar la canasta básica de alimentos. Esta situación contrasta con el promedio nacional, que es de 39,3% de pobreza y 13,2% de pobreza extrema, y con otras regiones como Lima, cuyas tasas son 18% y 0,5%, respectivamente.

Merece señalarse que si bien las tasas de pobreza en general se han reducido en el período 2001-2007, el comportamiento ha sido marcadamente desigual en la velocidad de disminución entre las regiones; así, mientras que en Ayacucho la pobreza se redujo en 5,5%, en Lima la disminución fue de 41% y en el país se observó una contracción de 39%.

⁷¹ Instituto Nacional de Estadística e Informática. Encuesta Nacional de Hogares 2007.

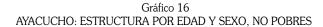
⁷² Se clasifica como *pobre* a la persona cuyo gasto es inferior a la línea de pobreza o monto mínimo para satisfacer sus necesidades básicas alimentarias y no alimentarias.

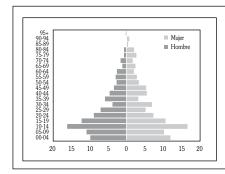
⁷³ Se considera como pobres extremos a aquellas personas cuyo gasto per cápita es inferior a la canasta básica de alimentos que permita la ingesta adecuada de calorías.

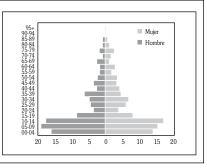
Respecto a la pobreza extrema, la disminución en Ayacucho fue de 27%, mientras que en el país fue de 85%. Esta mayor aceleración del descenso en el promedio nacional evidencia la ampliación de las brechas. Así, mientras que, en el 2001 la pobreza en Ayacucho era 32% más alta que el promedio nacional, en el 2007 dicha brecha se incrementó a 72%. Esta desigual situación se acentuó más aún en la pobreza extrema: en el 2001, en Ayacucho dicha pobreza representó 86%, más alta que el promedio nacional, brecha que se agudizó en el 2007, al elevarse a 171%.

3.7.1 COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA DESIGUAL.

La estructura demográfica es marcadamente heterogénea entre los pobres y los no pobres debido a la evolución de la fecundidad, la mortalidad y la migración. La pirámide de edad de pobres y pobres extremos está conformada por una alta presencia de niños, niñas y adolescentes (50% y 61%), por la fuerte incidencia de la fecundidad. Por el contrario, en la población no pobre, este grupo es marcadamente más reducido (36%). Los adultos mayores de 65 años representan 5% entre los pobres y 7% entre los pobres extremos, mientras que, entre los no pobres, constituyen 10%. Como se aprecia en el gráfico 16, la estructura de la población pobre es más joven, mientras que la población no pobre denota una estructura con personas de edad más avanzada. Asimismo, dado el creciente proceso de urbanización, la población rural representa 42% de la región, pero concentra la mayor proporción de pobres y de extremos pobres.







La pobreza no solo implica la falta de bienes materiales y/o los ingresos suficientes para lograr el bienestar, sino que principalmente limita la oportunidad de desarrollar las capacidades, en especial de los niños y adolescentes.

3.7.2 CONDICIONES DESIGUALES EN LOS HOGARES

Las personas y los hogares con mayores niveles de pobreza evidencian características marcadamente diferenciadas de los no pobres. Los jefes de hogares pobres y pobres extremos son más jóvenes que los no pobres, en parte debido a las uniones más tempranas, que inciden en un inicio más adelantado de la vida sexual y la nupcialidad. Ello determina una fecundidad más alta y una elevada dependencia demográfica, por la presencia de menores de 15 años (52% entre los pobres extremos y 26% entre los no pobres). Esta situación repercute en que el tamaño promedio de la familia sea mayor entre los pobres, cinco miembros, mientras que entre los no pobres es de tres miembros.

En general, los hogares con jefatura femenina se están incrementando, en especial entre los hogares no pobres (25%) frente a los pobres (20%). Se advierte que entre los pobres existe una mayor proporción de hogares nucleares (65%) que entre los no pobres (61%). Casi la cuarta parte (22%) de los pobres tienen hogares extendidos, mientras que, entre los no pobres, la proporción es de $16\%,^{74}$ y los otros tipos de hogares compuestos muestran menos diferencias. Los hogares pobres y pobres extremos, con mayor presencia de niños y adolescentes, así como de trabajadores familiares no remunerados, tienen un menor número de perceptores, y el ingreso per cápita entre los no pobres es tres veces mayor que entre los pobres.

3.7.3 CONDICIONES DE HABITABILIDAD

Parte del bienestar al que tienen derecho todas las personas es la disponibilidad de condiciones mínimas de habitabilidad⁷⁵ que permitan satisfacer las necesidades básicas de los miembros del hogar. Estas características

⁷⁴ Según la CEPAL, los hogares nucleares están constituidos por una pareja con o sin hijos o un jefe con hijos; los extendidos, por un hogar nuclear y otro pariente; y los compuestos, por un hogar nuclear o extendido más otro no pariente.

⁷⁵ Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú: perfil de la pobreza según departamentos, 2004-2006. Lima, 2007.

—como la disponibilidad de agua y servicios eléctrico, telefónico y de eliminación de residuos, entre otros— determinan las condiciones socioeconómicas y de salud de la población.

En las viviendas de los pobres predomina el piso de tierra (90%), las paredes son de adobe o tapia (80%) y los techos, de calamina o tejas (82%) o material precario (13%). En cambio, las viviendas de los no pobres tienen piso de tierra (57%) y de cemento (35%), paredes de tapia (62%) y de material noble (26%), y sus techos son de calamina (70%) y concreto (8%).

El acceso a los servicios tiene una influencia decisiva en el bienestar de la población y, en especial, en las condiciones de salud de las personas. La carencia de agua y saneamiento adecuado impacta en la transmisión de enfermedades, en los patrones de consumo y limpieza, en la contaminación ambiental, entre otros. Los hogares pobres y pobres extremos obtienen agua de menor calidad que los no pobres. La disponibilidad de este servicio es aún más heterogénea: 51% de los hogares pobres no disponen de agua por red pública conectada a su vivienda, mientras que en el caso de los no pobres este tipo de hogares solo representan 31%. En el acceso a los servicios higiénicos, cuyas carencias evidencian riesgos para la salud de las personas y la salud ambiental de los hogares, las diferencias entre pobres y no pobres son notorias. La mayoría de los hogares pobres (51%) carecen de servicios sanitarios conectados a la red de alcantarillado dentro de la vivienda, frente a 34% entre los no pobres. No es necesario recordar que las condiciones inadecuadas de servicios de agua y saneamiento afectan el bienestar y hacen más riesgosas las condiciones de vida de las familias.

Aunque la cobertura de electricidad se ha ampliado, los pobres y pobres extremos carecen de este servicio en 43%, en contraste con los no pobres, entre los que solo 29% no están conectados a la red pública de electricidad. La práctica de usar leña para cocinar está asociada a la mayor probabilidad de presencia de enfermedades respiratorias y otros riesgos para la salud. De los hogares pobres, 90% cocinan con leña, en tanto que, entre los no pobres, 66% utilizan este combustible en la preparación de sus alimentos.

3.7.4 ACCESO A LA SALUD

El acceso a los servicios de salud también se diferencia por nivel de pobreza. Los pobres, mayormente, no acuden a un establecimiento de salud en busca de atención (58%), mientras que 46% de los no pobres no lo hacen.

Quienes acuden a los servicios privados son, como era de preverse, más los no pobres (7%) que los pobres (1%).

En referencia a la atención en salud, se aprecia que la cobertura de los seguros de salud apenas llega a menos de la mitad de la población. Los pobres que acceden al Seguro Integral de Salud (SIS) representan 37% y al de EsSalud, 2,7%; los no pobres están cubiertos mayormente por EsSalud (21%) y por otros seguros (3%). Aun cuando el SIS es financiado por el Estado, se advierte que 59% de los pobres no cuentan con ningún tipo de seguro. La proporción no cubierta por seguro de salud es mayor entre los no pobres.

3.7.5 ACCESO A LA EDUCACIÓN

El otro servicio fundamental para el desarrollo de capacidades es la educación. Se comprueba que la pobreza está asociada a menores niveles de educación y de escolaridad, así como a mayor analfabetismo. Los pobres muestran el menor número de años de estudio: 6,9, en contraste con los no pobres, que superan 9,8 años. La situación es más crítica en las zonas rurales, donde las personas presentan solo 5 años de estudios. Igual desventaja se da respecto al alfabetismo: 26% de los pobres son analfabetos; en cambio, entre los no pobres, la proporción correspondiente es 15%.

Aunque la cobertura de la educación inicial, que permite potenciar el desarrollo futuro y asegurar el éxito escolar, ha sido ampliada en los últimos años, está lejos de la cobertura alcanzada por primaria. Entre los pobres, menos de la mitad (41%) asisten a un centro educativo, mientras que entre los no pobres, la cifra correspondiente es 76%. La asistencia a un centro educativo está más generalizada en el nivel primario: 94% de la población en edad escolar de los sectores pobres acuden a la escuela, en tanto que entre los no pobres lo hace 97%. Sin embargo, la asistencia a la secundaria sí establece más diferencias: entre la población en edad escolar de los sectores pobres, 63% acude al centro educativo, en tanto que, entre los no pobres, la asistencia llega a 85%.

Cabe señalar que el abandono o retiro de los estudios de secundaria entre los adolescentes de 12 a 16 años es mayor entre los pobres. Así, los datos censales del 2007 muestran que la tasa de matrícula a la secundaria fue de 93% entre la población en edad escolar pobre, y la tasa de asistencia se redujo a 63%; en cambio, entre los no pobres, las tasas fueron 98% en

matrícula y 86% en asistencia. La tasa de abandono o retiro en la secundaria es tres veces mayor entre los pobres que entre los no pobres (33% frente a 11%). De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, la pérdida o abandono de los estudios secundarios tiene un efecto significativo en la reducción de capacidades de desarrollo en la población y un impacto económico en el PBI. 76

3.7.6 PARTICIPACIÓN ECONÓMICA

La tasa de participación económica muestra la fuerza de trabajo de una población. Los pobres y pobres extremos tienen una mayor significancia en la oferta laboral. La tasa de participación en la población económicamente activa de los pobres es 80%, mientras que entre los no pobres es de 76%. Tienembargo, esta mayor inserción en el mercado laboral es más desventajosa, de baja calidad y sin protección social. En la estructura del mercado laboral, la pobreza está asociada a la informalidad y la menor productividad. De los pobres, 88% laboran en establecimientos de uno a cinco trabajadores, mientras que 72% de los no pobres laboran en este tipo de empresas.

Asimismo, más de la tercera parte de los pobres (34%) se insertan como trabajadores familiares no remunerados, en tanto que, entre los no pobres, apenas 20% lo hacen. Una parte importante (41%) de los pobres son trabajadores independientes, en tanto que 37% de los no pobres trabajan en esta condición. En cambio, el trabajo asalariado y dependiente es ejercido por 41% de la PEA no pobre, en contraste con los pobres, que son absorbidos por el mercado laboral asalariado solo en 23%. La inserción en la estructura productiva también marca diferencias notorias. Del total de pobres, 74% desarrollan actividades vinculadas al sector primario, en tanto que entre los no pobres solo 45% está en esta condición. En las actividades secundarias participan 5% de pobres y 6% de no pobres, mientras que 21% de la PEA pobre y 49% (casi la mitad) de los no pobres se ubican en el sector terciario.

⁷⁶ Banco Mundial. El potencial de la juventud: políticas para jóvenes en situación de riesgo en América Latina y el Caribe. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTLACINSPANISH/Resources/Youth_Spanish_Ex_Summary.pdf.

⁷⁷ Población de 14 años y más. Tomado de *Perfil de la pobreza 2005-2007* (datos de la ENAHO).

Estas condiciones desventajosas de los pobres también se reflejan en su debilidad en las relaciones laborales formales, así como en la baja cobertura del seguro de salud y de jubilación. Entre los pobres, solo 2% tienen acceso a un sistema de pensiones, en tanto que entre los no pobres la cobertura alcanza a 16%. Estas características denotan no solo la desprotección de la fuerza laboral ayacuchana sino también la baja productividad, y evidencian que una gran proporción se mantiene casi exclusivamente con ingresos de subsistencia. 78

En suma, la población pobre está en mayor desventaja para desarrollar sus capacidades, ya que concentra los niveles educativos más bajos, mayor analfabetismo y abandono escolar más acentuado entre los adolescentes y jóvenes; la atención de la salud en este sector se produce casi exclusivamente en establecimientos de salud públicos. En el ámbito laboral, predomina la actividad en el sector primario, ejercida de manera independiente o como familiares no remunerados; el acceso al sistema de pensiones o de jubilación es casi nulo.

CAPÍTULO 4 Impacto de la dinámica demográfica en las políticas públicas

4.1 PERSPECTIVAS DE LA POBLACIÓN DE AYACUCHO

Luego de varias décadas de lento crecimiento demográfico, inclusive negativo, los datos censales del 2007 dan cuenta de que Ayacucho incrementó su población como resultado de las migraciones aceleradas producidas recientemente. Este hecho repercutió en un ritmo de crecimiento demográfico superior que el del país y de otras regiones. Según los datos censales del 2007, la provincia de Huamanga se encuentra entre las 20 ciudades más pobladas del país, con una tasa de crecimiento de 2,2% (tasa media anual). Este rápido crecimiento de la región continuará en el mediano y largo plazo, aunque a tasas más moderadas que las observadas en el último período intercensal.

Al igual que en otras regiones del país, los cambios demográficos ocurridos en Ayacucho obedecen a la transición demográfica: reducción inicial de la mortalidad y posterior descenso de la fecundidad y la migración, proceso que ha sido desigual en los diferentes grupos sociales, provincias y áreas de residencia. Esta dinámica demográfica ha configurado, como ya se mencionó, cambios en la estructura demográfica, con un crecimiento más acentuado que continuará dándose en las franjas centrales y superiores de la pirámide de edad. La población en edad de trabajar y los adultos mayores adquirirán mayor representatividad, en tanto que los jóvenes menores de 15 años, que iniciaron su estabilización, verán reducida su contribución a la población total.

Esta nueva configuración de la estructura demográfica se presenta como una "ventana de oportunidad" histórica y temporal que no se puede

dejar pasar, particularmente porque la población en edad de trabajar crecerá de manera más acentuada y las relaciones de dependencia continuarán reduciéndose por un período adicional. Estos cambios también han de determinar nuevas estrategias en el ámbito de la educación, la salud y el empleo; y las políticas públicas se encaminarán hacia la reducción de las brechas de inequidad, aportando respuestas destinadas a mejorar la calidad de vida de la población mediante acciones en educación, salud, medio ambiente y desarrollo productivo.

4.2 BONO DEMOGRÁFICO

El proceso de cambio de la población en la estructura por edades tiene fuertes implicancias en el desarrollo tanto en el ámbito de las familias como en el regional y nacional. En el espacio micro, al bajar la fecundidad el tamaño de la familia disminuye y se reduce la carga familiar, lo que facilita que la mujer se inserte en el mercado laboral y contribuye en la mejora de los ingresos. En el espacio macro, al producirse un aumento de la población activa y una disminución de la población dependiente se generan excedentes en el ingreso, lo que mejora el índice de inversión y el bienestar.

Como resultado de la transición demográfica, se producirá una reducción de la dependencia económica por un período definido en las próximas décadas, fenómeno denominado "bono demográfico". Mediante esta "ventana de oportunidad", un mayor número de personas puede producir más, aumentar el ahorro e incrementar el capital humano, siempre que se cuente con las adecuadas condiciones de salud, educación y empleo. Como puede apreciarse en el gráfico $17,^{79}$ la población menor de 15 años será más reducida y, en contrapeso, los adultos mayores adquirirán mayor representatividad.

El envejecimiento de la población está conduciendo a una disminución de la relación de dependencia demográfica. El bono demográfico ocurrirá cuando la dependencia juvenil se mantenga en niveles mínimos y decrecientes, y concluirá cuando la relación de dependencia inicie nuevamente su crecimiento, debido a la mayor longevidad de los adultos mayores.

⁷⁹ Instituto Nacional de Estadística e Informática. Censos de Población y Vivienda 1981, 1993 y 2007; Proyecciones Departamentales de Población 2000-2020. Elaboración propia.



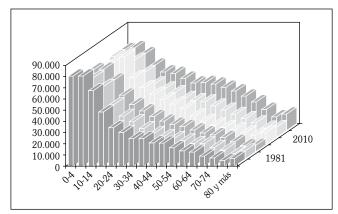
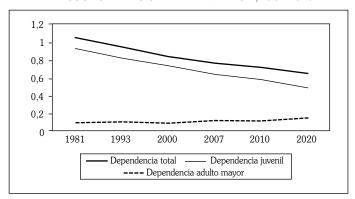


Gráfico 18 AYACUCHO: RELACIÓN DE DEPENDENCIA. 1981-2020



En el gráfico 18^{80} se ilustra, con las proyecciones de población hasta el año 2020, que la dependencia juvenil mantiene un descenso continuo y la dependencia de los adultos mayores adquiere un crecimiento lento y sostenido; es decir, el inicio del bono demográfico para la región Ayacucho

se presenta como una oportunidad y un reto para las políticas públicas: estas deben contribuir a mejorar las condiciones de la población joven en términos de salud y educación, así como fomentar el desarrollo de mayores capacidades, que vayan acompañadas de nuevas oportunidades de empleo y del ejercicio de derechos de la población.

La región Ayacucho se encuentra en la segunda etapa de la transición demográfica, algo más avanzada que Huancavelica y Apurímac; sin embargo, en las provincias de la región este proceso es dispar y algunas se encuentran en etapas menos avanzadas, como se aprecia en el cuadro A.15. Recordemos que las áreas más urbanizadas están en un proceso más acelerado, como es el caso de Huamanga. Vale decir que la experiencia de los procesos de transición demográfica de otras zonas y el inicio del bono demográfico constituyen una oportunidad para las regiones que recién han iniciado este proceso, las que tendrán a su favor la experiencia acumulada. Como bien plantea Bernedo:

[E]I país tiene ahora oportunidades de crecer con saldos de capitales internos a favor, al menos estatales. Tenemos además en marcha, contra viento y marea, la posibilidad de una descentralización que no sea solamente administrativa, sino que cree dinámicas regionales. Cómo aprovechar nuevos recursos en circunstancias diversas de crecimiento poblacional.⁸¹

Por ello, es importante aprovechar el bono demográfico, teniendo en consideración que los gobiernos regionales tienen un reto en el desarrollo de una población diversa y dispersa, y que ahora se tiene un mejor conocimiento acerca de la realidad sociodemográfica y del futuro comportamiento de la población. Estos nuevos conocimientos desempeñarán un papel importante en la definición de las políticas públicas de salud, educación y ambiente para el desarrollo humano de la población.

4.3 ENVEJECIMIENTO Y PROTECCIÓN SOCIAL

El crecimiento demográfico desigual que se producirá en los distintos grupos de edad se puede apreciar en la pirámide del gráfico $19,^{82}$ que

⁸¹ Bernedo, A. Jorge. Comentarios a Patricia Mostajo. "Bono demográfico en el Perú: ¿Aún a tiempo?". Informe de consultoría. Lima, 2007.

⁸² Instituto Nacional de Estadística e Informática. Censo de Población y Vivienda 2007 y Proyecciones Departamentales de Población 2000-2020. Elaboración propia.

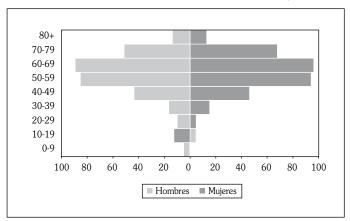


Gráfico 19 AYACUCHO: INCREMENTO RELATIVO DE LA POBLACIÓN, 2007-2020

muestra el creciente incremento relativo de la población, principalmente en la edad adulta: a partir de los 50 años de edad, la velocidad de incremento será superior a 50%. Este proceso de envejecimiento será progresivo e inexorable, y se produce por una mayor longevidad, al comprobarse la elevación de la esperanza de vida. Este grupo demandará la atención de las diferentes áreas de salud y recreación en busca de un mayor bienestar.

Considerando las cifras absolutas, los adultos mayores de 65 años y más eran 28.000 en el año 1981, 44.000 en el 2007, y para el 2020 superarán los 71.000; es decir, pasarán a representar 10% de la población total. Es particularmente importante para la región Ayacucho que se adopten políticas que consideren los cambios que se producirán en un futuro próximo.

La inequidad de la protección se agudiza en la tercera edad, teniendo en cuenta las condiciones sociales de la población adulta. Los datos censales del 2007 dan cuenta de que existe una proporción importante de población que no cuenta con seguro de salud y que, por lo tanto, estaría desprotegida en este terreno. Como se aprecia en el gráfico 19,83 esta desprotección es más notoria en las primeras edades y en la edad adulta,

⁸³ Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Censos de Población y Vivienda 2007*. Elaboración propia.

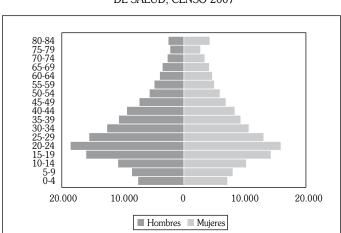


Gráfico 20 AYACUCHO: POBLACIÓN POR GÉNERO QUE NO TIENE SEGURO DE SALUD, CENSO 2007

mientras que la población en edad de trabajar está más protegida respecto a la atención de salud.

Hay que hacer notar que es precisamente la población adulta mayor la que requiere más atención. Se debe evitar que los adultos mayores continúen laborando en condiciones tan desventajosas: no cuentan con prestaciones de salud ni con ingresos en un período en el que deberían gozar de una pensión de jubilación.

CAPÍTULO 5 Desafíos y oportunidades

5.1 PRINCIPALES DESAFÍOS

Como resultado de lo analizado, se observa que el comportamiento poblacional no tendrá las mismas consecuencias para los distintos grupos sociales. Los patrones reproductivos, así como las condiciones de supervivencia, movilidad y asentamiento, favorecerán o entorpecerán la salida de la pobreza. Las marcadas desigualdades existentes y las evidencias desagregadas por estratos y áreas geográficas, examinadas a través de indicadores promedio, demuestran que existen grandes brechas en el comportamiento demográfico, y que los indicadores promedio —de todo el país o de una región en conjunto— no reflejan la heterogeneidad que existe en las provincias, donde las brechas se agudizan, de modo que se oculta la situación real.

Los argumentos conceptuales y la evidencia empírica explican que la población, en términos de crecimiento y distribución geográfica, está demostrando complejos procesos de cambio, visibles en las estructuras por edades y en el tamaño de las familias, lo que produce nuevas relaciones entre la población en edad activa y los grupos de dependientes (niños, niñas y adultos mayores), cuyos efectos inciden directamente sobre la demanda de los servicios educativos y de salud pública, así como en las necesidades de vivienda.⁸⁴

⁸⁴ Fondo de Población de las Naciones Unidas-Venezuela. Población, desigualdades y política pública: un diálogo político estratégico. Análisis de situación de población en Venezuela. Caracas, 2006, p. 106.

Los hogares más pobres presentan una alta vulnerabilidad, que se hace evidente en tasas de fecundidad y relaciones de dependencia elevadas, altos índices de morbilidad y mortalidad materno-infantil y crecimiento del porcentaje de jefatura del hogar femenina (de adolescentes o de adultas mayores). Dicha vulnerabilidad está asociada a las desventajas sociales de los grupos más pobres y excluidos, que limitan el manejo de sus propios activos e imposibilitan su adaptación a los cambios externos.

El análisis desagregado da cuenta de que la situación regional está caracterizada por las desigualdades. En muchos casos, los comportamientos individuales de la población no necesariamente son reflejo de opciones elegidas o deseadas, sino de las condiciones de vida y del hecho de que los ciudadanos están impedidos por obstáculos socioeconómicos y culturales. Se ha comprobado la estrecha relación entre el comportamiento de la población y la pobreza y la desigualdad social, lo que justifica la adopción de políticas públicas y su colocación en la agenda de desarrollo regional, a fin de contribuir a reducir las inequidades existentes.

Como se ha mencionado, la estructura de edades de Ayacucho está pasando de una población joven con alta dependencia, particularmente en el tramo infantil, a otra caracterizada por un proceso de envejecimiento, debido a la reducción de la fecundidad y de la mortalidad. Sin embargo, dentro de las provincias existen realidades heterogéneas, que están retrasadas en esta transición demográfica. Este proceso está acompañado de crecientes corrientes migratorias, desde y hacia Ayacucho, que influyen en el fuerte crecimiento y configuran una cambiante estructura de edad. Además, el creciente proceso de urbanización en las principales ciudades de Ayacucho está dando lugar a una mayor demanda no solo de servicios de salud y educación, sino de atención al medio ambiente en las zonas que concentran más población.

5.2 POTENCIALIDADES PARA EL DESARROLLO

Tal como se señala en el plan concertado, las potencialidades de Ayacucho se concentran en las *capacidades humanas* desarrolladas con intervención de instituciones educativas y centros de estudios como la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, los institutos tecnológicos y pedagógicos, así como otros espacios de enseñanza superior y ocupacional. Otro grupo de potencialidades está relacionado con la disponibilidad de recursos naturales.

En el campo social, resulta de particular importancia la presencia de comunidades campesinas que han desarrollado estrategias de supervivencia efectiva. Son comunidades que han sobrevivido a los embates de la pobreza, la marginación y la violencia política.

En lo económico, se cuenta con un potencial humano capaz de desarrollar actividades de artesanía en diversas líneas. La rápida adecuación de las personas a nuevas formas de producción de cultivos orgánicos representa también una gran potencialidad, especialmente cuando se percibe un amplio mercado para estos productos dentro y fuera del departamento. Precisamente en los últimos años, se ha visto un rápido crecimiento de la producción agrícola, por ejemplo con las frutas del VRAE y la tara en la zona andina. En el tema pecuario, muchos testimonios dan cuenta de que ahora, gracias al Proyecto Cachi y otras irrigaciones pequeñas, se dispone de mayor oferta de productos lácteos y pastos que forman parte de la cadena de producción agropecuaria del departamento.

En el turismo, Ayacucho cuenta con espacios arqueológicos como vestigios de las culturas preínca e inca, así como otros escenarios que, sumados al contexto natural, representan una importante potencialidad para desarrollar el turismo. En los circuitos ya diseñados en el Plan de Turismo Regional, se aprecia, como problema central, la baja calidad de los productos turísticos de la región. Asimismo, la región cuenta con una gran diversidad biológica, tanto en lo que se refiere a los ecosistemas como a las especies biológicas.

En resumen, dada su ubicación geográfica, Ayacucho dispone de múltiples potencialidades que pueden aportar a la superación de los problemas identificados en el presente proceso de planeamiento; por ejemplo, su relativa cercanía a la ciudad de Lima le permite contar con cierta ventaja en términos de oportunidades comerciales en la provisión de bienes y servicios.

5.3 PRINCIPALES RETOS

En la salud sexual y reproductiva, atender la demanda insatisfecha de 19% de las mujeres unidas, mayormente para limitar el tamaño de sus

⁸⁵ Gobierno Regional de Ayacucho. "Plan Concertado de Desarrollo de Ayacucho (Plan Wari)", 2007.

familias; reforzar los programas integrales de salud destinados a atender las crecientes necesidades de adolescentes con alta fecundidad; ofrecer consejería en salud reproductiva, y establecer metas de reducción de las elevadas tasas de mortalidad materno-infantil. Reforzar las acciones para reducir la mortalidad materna, que se ha mantenido en niveles muy altos, resulta crucial en la región. Se requiere concentrar los esfuerzos en el acceso universal a la planificación familiar y en la atención oportuna y de calidad del parto, así como atacar frontalmente las causas relacionadas con las emergencias obstétricas.

En cuanto a la equidad de género, se deben continuar los esfuerzos por mejorar los niveles educativos para lograr mayor autonomía de las mujeres, promoviendo su mejor inserción en el mercado laboral formalizado, a fin de posibilitar su ejercicio profesional y técnico con adecuada remuneración. También se debe facilitar el desempeño de las mujeres en la participación política y contribuir a su participación en las decisiones públicas. Asimismo, desplegar un cambio de actitud en todas las instituciones de la administración pública y privada, con el propósito de ofrecer un trato equitativo a las mujeres, con independencia de su origen y condición económica.

Se requiere, además, fortalecer la acción institucionalizada orientada a eliminar todo tipo de violencia familiar, en particular contra la mujer, que se presenta dentro y fuera del hogar, mejorando las medidas judiciales y policiales en contra de los victimarios y fortaleciendo los servicios de atención integral, incluida la psicológica y sanitaria.

Teniendo en cuenta la transición demográfica en la región, se advierte que recién se ha iniciado el período de bono demográfico, y que la mayor proporción de la PEA ocupada se encuentra en el sector agrícola, servicios y comercio. Es necesario considerar dentro de los planes y políticas públicas la imperiosa urgencia de elevar la productividad mediante la elevación de la calidad educativa para la nuevas generaciones y la mejora en la formación de los jóvenes, a fin de aprovechar las próximas tres décadas de bono demográfico.

ANEXOS

ANEXO A

Cuadro A.1 AYACUCHO: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y CRECIMIENTO INTERCENSAL 1940-2007

Año censal	Población	total ^a		recimiento censal	Período intercensal
	Perú	Ayacucho	Perú	Ayacucho	
1940	7.023.111	414.208	1,9	0,2	1940-1961
1961	10.420.357	430.289	2,8	1,0	1961-1972
1972	14.121.564	479.445	2,6	1,0	1972-2981
1981	17.762.231	523.821	2,0	-0,2	1981-1993
1993	22.639.443	512.438	1,6	1,5	1993-2007
2007	28.220.764	630.382	2,1	0,7	1940-2007

a Incluye a la población nominalmente censada más la población omitida en el empadronamiento. Fuentes: Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1940, 1961, 1972, 1981, 1993 y 2007. INEI. Lima. Elaboración propia.

Cuadro A.2

AYACUCHO: NIVELES DE FECUNDIDAD PARA LOS TRES AÑOS

QUE PRECEDIERON A LA ENCUESTA, POR ÁREA DE RESIDENCIA, 1996-2000

(NACIMIENTOS ANUALES POR CADA 1.000 MUJERES)

		1996			2000		2007
Grupo de edad	Área	de reside	ncia	Área	de reside	 ncia	
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	
Edad							
15-19	60	164	107	64	179	120	
20-24	193	332	270	123	273	206	
25-29	203	273	239	127	211	177	
30-34	169	244	208	115	196	162	
35-39	88	249	177	54	107	86	
40-44	40	93	72	48	93	74	
45-49	0	24	16			12	
Indicador		,					
Tasa global de fecundidada	3,8	6,9	5,4	2,7	5,3	4,2	3,5
Tasa general de fecundidad ^b	126	234	182	89	183	142	
Tasa bruta de natalidad ^c	31,7	38,8	36,2	22,0	30,0	27,0	

^a La tasa global de fecundidad está expresada en nacimientos por mujer.

Cuadro A.3 AYACUCHO: FECUNDIDAD Y PARIDEZ SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA Y EDUCACIÓN, 1996-2000

		1996			2000	
	Tasa	Promedio de	% de mujeres	Tasa	Promedio de	% de mujeres
Características	global de	nacidos vivos	actualmente	global de	nacidos vivos	actualmente
	fecundidad	de mujeres	embarazadas	fecundidad	de mujeres	embarazadas
	15-49	40-49	15-49	15-49	40-49	15-49
		Áreo	a de residenci	a		
Urbana	3,8	4,9	2,8	2,7	4,7	5,0
Rural	6,9	6,4	6,2	5,3	7,7	6,6
		Nive	l de educació	n		
Sin educación	7,1	7,1	9,4	6,8	7,6	6,9
Primaria	7,0	6,2	5,5	5,3	6,9	6,5
Secundaria	4,1	4,9	3,3	2,8	5,2	4,8
Superior	2,9	2,5	0,6	2,2	6,1	2,7
Total	5,4	5,8	4,6	4,2	6,4	6,0

Fuente: ENDES 1996 y 2000. Elaboración propia.

b La tasa de fecundidad general (nacimientos divididos por número de mujeres de 15 a 49 años) está expresada en nacimientos por cada 1.000 mujeres.

^c La tasa bruta de natalidad está expresada en nacimientos por 1.000 habitantes. Fuente: ENDES 1997-2000.

Cuadro A.4 AYACUCHO: PORCENTAJE DE USUARIAS DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS ENTRE LAS MUJERES EN UNIÓN, 1996-2000

	1996			2000	
Cualquier método	Métodos modernos	Método tradicional	Cualquier método	Métodos modernos	Método tradicional
	Árec	Área de residencia			
58,4	33,2	25,3	66,1	40,6	25,6
39,7	25,2	14,5	49,6	29,0	19,7
	Nive	Nivel de educación			
20,6	7,8	12,8	33,6	14,3	17,9
42,0	24,6	17,4	53,7	31,8	21,4
8,09	43,0	17,7	6,69	44,4	24,8
8,62	48,8	31,0	72,2	47,8	24,4
	Núme	Número de hijos vivos			
N. A.	N. A.	N. A.	12,0	4,0	8,0
55,7	32,9	22,8	58,0	34,8	22,3
52,7	29,0	23,7	60,0	36,9	23,1
52,3	29,1	23,2	62,7	37,3	25,5
43,8	28,9	14,9	53,0	31,3	20,8
47,2	28,4	18,9	55,4	33,1	21,8

EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS QUE PRECEDIERON A LA ENCUESTA, SEGÚN LUGAR DE ATENCIÓN, POR GRUPO DE CARACTERÍSTICAS, 1996-2000 AYACUCHO: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PARTOS CORRESPONDIENTES A NACIMIENTOS Cuadro A.5

	Total		100	100	100		100	100	100	100		100	100		100	100	100	100		100	100	100	100
00	Otro lugar		0	9,0	0		0	0,5	1,0	0		0	0,5		1,1	0	8,0	0		0	0,7	0,3	0,4
2000	En la casa		53,5	51,0	55,2		39,6	48,7	61,5	65,1		16,8	66,5		73,7	66,3	29,5	3,3		77.7	70,9	36,8	52,2
	En servicio de salud	l nacimiento	46,5	48,2	44,8		60,4	50,3	37,5	34,9		83,2	32,7		25,3	33,3	8,69	6,7	les	22,3	28,4	65,6	47,2
	Total	Edad de la madre en el momento del nacimiento				Orden del nacimiento					Área de residencia	100	100	Nivel de educación	100	100	100	100	Número de visitas prenatales				100
9	Otro lugar	la madre en				Orden d					Área d	1,0	1,2	Nivel c	8,0	1,6	1,0	0	Número de				1,1
1996	En la casa	Edad de										36,1	83,1		88,4	79,2	39,4	23,3					6,79
	En servicio de salud											62,9	15,7		10,9	19,2	9,65	76,7					31,0
	Características		< 20	20-34	35+		Primer nacimiento	2-3	4-5	+9		Urbana	Rural		Sin educación	Primaria	Secundaria	Superior		Ninguna	1-3 visitas	4+ visitas	Total

Nota: Las estimaciones se refieren a los nacimientos en los 1-59 meses que precedieron a la encuesta. Solamente se incluyen los últimos nacimientos para madres que recibieron control prenatal. Fuente: ENDES 1996-2000.

Cuadro A.6 AYACUCHO: MORTALIDAD INFANTIL POR CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS, 1996-2000

		1996			2000	
Características	Neonatal	Infantil	En la niñez	Neonatal	Infantil	En la niñez
		Sexo del n	acido			
Masculino	43,8	75,2	99,0	31,4	61,6	80,0
Femenino	34,9	62,2	88,2	23,3	37,5	56,5
Ec	lad de la mo	idre al mon	nento del n	acimiento		
< 20	15,3	69,6	102,3	39,4	63,1	75,7
20-29	40,7	65,5	94,8	31,4	47,7	61,5
30-39	55,1	78,2	90,5	23,4	42,3	69,4
40-49	0	29,4	68,2	0	69,7	114,5
	O	rden del na	cimiento			
Primer nacimiento	15,7	53,4	77,3	15,4	30,8	42,2
2-3	33,0	62,6	79,1	39,0	61,7	75,7
4-6	43,5	68,4	117,2	30,1	43,8	67,9
7+	76,9	102,5	107,7	26,3	65,5	94,9
		Área de res	idencia			
Urbana	20,8	48,2	65,3			
Rural	48,7	79,0	107,7			
	1	Vivel de edi	ıcación			
Sin educación	58,5	85,7	118,3			
Primaria	37,9	66,3	98,2			
Secundaria	29,1	59,0	59,0			
Superior	16,4	54,3	54,3			
	Atenci	ón prenatal	y en el par	to		
Ninguna	58,0	103,1	-			
Alguna de las dos	22,4	28,9	-			
Las dos	10,5	33,5	-			
Total	39,5	68,6	93,7	28,8	49,6	68,3

Nota: Las estimaciones se refieren a los nacimientos en los 1-59 meses que precedieron a la encuesta.

Cuadro A.7 AYACUCHO: TASA BRUTA DE MORTALIDAD SEGÚN GRANDES GRUPOS DE CAUSAS, 2002-2006

Cuandos amunos do seusos			Tasa x 10	0.000 hab	itantes	
Grandes grupos de causas	2002	2003	2004	2005	2006	2002- 2006
Enfermedades transmisibles	186,8	190,4	75,1	203,7	213,4	174,1
Tumores	88,8	105,9	24,0	112,8	112,3	88,9
Enfermedades del aparato circulatorio	197,9	149,9	56,7	122,8	120,7	128,9
Afecciones originadas en el período perinatal	38,5	62,7	46,4	56,9	55,0	52,0
Causas externas (traumatismos y envenenamientos)	136,0	132,1	29,6	109,3	112,8	103,7
Demás enfermedades	321,9	328,7	108,1	364,5	356,0	296,2

Fuente: Sistemas de defunciones (2002-2006). Estadística-elaboración: Oficina de Epidemiología.

Cuadro A.8 AYACUCHO: LISTA DE CAUSAS DE MORBILIDAD GENERAL, 2006

N.º	Morbilidad general, lista 6/67-CIE 10	Casos	%	% acum.
1	Infecciones agudas de vías respiratorias	312.650	34,49	34,49
2	Afecciones dentales y periodontales	98.782	10,90	45,38
3	Enfermedades infecciosas intestinales	57.230	6,31	51,69
4	Otras enfermedades infecciosas y parasitarias; secuelas de las enfermedades infecciosas y parasitarias	51.399	5,67	57,36
5	Signos, síntomas y afecciones mal definidas	51.396	5,67	63,03
6	Deficiencias de la nutrición	36.261	4,00	67,03
7	Enfermedades de otras partes del aparato digestivo	32.244	3,56	70,59
8	Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo	26.892	2,97	73,55
9	Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	23.633	2,61	76,16
10	Enfermedades del aparato urinario	23.097	2,55	78,71
11	Trastornos del ojo y sus anexos	18.249	2,01	80,72
12	Enfermedades de los órganos genitales femeninos	17.202	1,90	82,62
13	Otras enfermedades del aparato respiratorio	14.630	1,61	84,23
14	Enfermedades del sistema nervioso	12.467	1,38	85,61
15	Traumatismos de la cabeza y el cuello	11.921	1,31	86,92
	Demás enfermedades	118.564	13,08	100,00
	Total	906.617	100,00	100,00

Fuente: HIS Estadística e Informática, 2006. Elaboración: Oficina de Epidemiología de la DIRESA-Ayacucho.

Cuadro A.9 AYACUCHO: NÚMERO DE CASOS DE SIDA Y VIH REGISTRADOS, 1983-2006

	1983-1990	1991-2000	2001-2005	2006
Sida	2	18	15	3
VIH	-	54	62	15

Fuente: Anuario estadístico Perú en Números 2006. Instituto Cuánto S. A. Lima: Ministerio de Salud-Dirección General de Epidemiología.

PNUD-Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano, Perú.

Elaboración propia.

Cuadro A.10 AYACUCHO: TENDENCIA DE LA PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES Y ADULTOS JÓVENES. 1993-2020

Grupos de edad	1981	1993	2007	2010	2015	2020
			Absolutos			
10-19	115.972	113.441	143.696	127.768	127.771	127.048
20-29	64.477	71.776	98.057	91.996	99.320	103.416
			Relativos			
10-19	23,0	23,0	22,7	20,3	18,8	17,5
20-29	12,8	14,6	15,7	14,6	14,6	14,2

Fuente: INEI-Censo de Población 1981-2007 y proyecciones de población 1990-2020 Elaboración propia.

Cuadro A.11 AYACUCHO: MORTALIDAD INFANTIL Y EN LA NIÑEZ PARA LOS CINCO QUINQUENIOS ANTERIORES

Años antes de la encuesta	Neonatal	Posneonatal	Infantil	Posinfantil	En la niñez
0-4	27,1	14,1	41,4	17,1	57,6
5-9	30,5	27,8	58,0	22,3	79,1
10-14	32,9	29,6	62,8	33,9	94,5
15-19	44,9	45,9	90,8	81,9	165,2
20-24	57,4	59,6	117,0	55,0	166,4
Reducción 1975-2000	2,1	4,2	2,8	3,2	2,9

Fuente: ENDES 2000. Elaboración propia.

Cuadro A.12 AYACUCHO: ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO POR PROVINCIAS, 2005

Provincia	Población ^a	Índice de desarrollo humano	Esperanza de vida al nacer	Alfabetismo ^a	Escolaridad	Logro educativo	Ingreso familiar per cápita
	Habitantes	HQI	Años	%	%	%	S/. por mes
Perú	28.220.764	0,598	71,5	92,9	85,4	2,68	418,1
Ayacucho	612.489	0,572	9,79	82,1	88,7	87.8	303,0
Huamanga	221.390	0,559	9,89	87,3	8,68	87,0	201,9
Cangallo	34.902	0,483	62,3	73,3	86,5	76,1	168,8
Huancasancos	10.620	0,510	62,6	81,7	6,68	83,2	183,2
Huanta	93.360	0,513	8,49	79,0	83,5	80,4	187,3
La Mar	84.177	0,493	9,29	75,9	83,0	78,4	172,4
Lucanas	65.414	0,536	9'99	84,3	89,2	84,0	186,2
Parinacochas	30.007	0,528	9'59	82,7	90,5	83,5	184,7
Páucar del Sara Sara	11.012	0,549	6,89	85,5	92,1	84,3	182,9
Sucre	12.595	0,518	64,3	81,4	92,0	83,0	174,9
Víctor Fajardo	25.412	0,493	62,7	77,5	9,06	7.77	186,1
Vilcas Huamán	23.600	0,510	67,3	73,8	92,6	76,0	171,2

Fuentes: Informe sobre desarrollo humano. Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima: PNUD. ^a Los datos de población y analfabetismo corresponden al Censo de Población y Vivienda 2007. INEI. Censos Nacionales XI de Población y VI Vivienda, 2007. Lima, 2008.

Elaboración propia. Fuente: Informe sobre desarrollo humano Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima: PNUD.

Cuadro A.13 AYACUCHO: ESPERANZA DE VIDA AL NACER (EVN) SEGÚN PROVINCIAS, 2004-2005

Provincias	EVN 2004	EVN 2005	Diferencia 2005-2004
Ayacucho	63,80	66,70	2,90
Huamanga	68,99	70,14	1,15
Cangallo	63,23	65,51	2,28
Huancasancos	63,33	64,70	1,38
Huanta	64,98	66,32	1,35
La Mar	63,09	63,13	0,04
Lucanas	67,32	68,55	1,23
Parinacochas	64,55	68,11	3,56
Páucar del Sara Sara	70,01	69,16	-0,85
Sucre	64,74	64,69	-0,05
Víctor Fajardo	63,66	64,29	0,63
Vilcas Huamán	66,85	69,13	2,28

Fuente: ASIS 2007.

Cuadro A.14 AYACUCHO: FECUNDIDAD EN ADOLESCENTES, POR CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS, 1996-2000

	1996			2000		
	Porcentaje de adolescentes		escentes	Porcentaje de adolescentes		
Características	Ya son madres	Están embarazadas del 1. ^{er} hijo	Total alguna vez embarazadas	Ya son madres	Están embarazadas del 1. ^{er} hijo	Total alguna vez embarazadas
Edad						
15	2,2	2,2	4,4	0	0	0
16	12,2	0	12,2	0	6,6	6,6
17	14,7	0	14,7	16,7	3,3	20,0
18	33,3	7,7	41,0	34,0	2,0	36,0
19	36,1	0	36,1	48,9	2,2	51,1
Área de residencia						
Urbana	11,0	2,8	13,8	9,0	2,8	11,8
Rural	29,1	1,2	30,2	29,3	3,3	32,5
	Nivel de educación					
Primaria	31,3	1,5	32,8			
Secundaria	11,0	3,0	14,0			
Total	19,0	2,1	21,0	18,4	3,0	21,3

Fuente: ENDES 1997 y 2000.

AYACUCHO: INDICADORES DE POBREZA, DISPERSIÓN, FECUNDIDAD Y DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA SEGÚN PROVINCIAS Cuadro A.15

Provincias	Índice de carencias ^a	HQI	% de población rural	Paridez promedio ^b	Madres adolescentes	Población % 65 +	IDD total ^c	IDD juvenil	IDD adultos
Ayacucho	0,84	0,53	42,0	2,0	15,8	7,19	76,7	64,0	12,7
La Mar	0,91	0,49	59,2	2,4	25,6	5,07	85,0	75,5	9,4
Vilcas Huamán	98'0	0,51	68,3	2,3	19,5	11,82	9'06	67,4	22,4
Cangallo	0,78	0,48	65,1	2,2	15,1	9,43	89,0	8,07	17,8
Huanta	0,72	0,51	54,1	2,1	19,8	5,46	85,2	74,9	10,1
Huancasancos	0,71	0,51	32,5	2,1	12,4	8,99	79,2	6,19	16,0
Sucre	0,70	0,52	38,9	2,4	19,2	11,43	93,0	2,69	21,9
V. Fajardo	0,70	0,49	25,6	2,9	13,5	12,22	83,2	60,3	22,3
Parinacochas	0,67	0,53	42,2	2,1	14,9	9,62	78,8	61,2	17,2
Lucanas	0,63	0,54	41,3	2,1	14,3	10,75	74,4	55,5	18,7
Páucar del Sara Sara	0,44	0,55	32,8	2,2	14,7	12,95	81,1	56,5	23,3
Huamanga	0,31	0,56	27,0	1,7	11,9	5,31	6,99	58,0	6,8

Notas: ^a Es un valor entre 0 y 1. Este índice es obtenido mediante el análisis factorial por el método de los componentes principales.

^bNúmero promedio de hijos en mujeres en edad fértil (12 a 49 años).

Elaboración propia

Fuentes: INEI-Base de datos del Censo de Población y Vivienda 2007, Lima, Perú, 2008; FONCODES: Nuevo mapa de pobreza, departamento, provincia y distrito 2006, Lima, 2007; PNUD. Informe sobre desarrollo humano, Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima: PNUD, 2007. c Índice de dependencia demográfica total, porcentaje de la población menor de 15 años más población mayor de 64 años.

ANEXO B DOCUMENTOS DE GESTIÓN

Plan de Desarrollo Regional Concertado-Ayacucho, 2007 a 2024-Plan Wari

El Plan de Desarrollo Regional Concertado fue el documento de gestión clave para la realización de este análisis. En él se estructuran los problemas prioritarios que serán asumidos por los diferentes actores políticos, considerando que en su elaboración hubo consenso político.

Entendemos que el Plan de Desarrollo Concertado es la principal declaración del Gobierno Regional de Ayacucho, como órgano de poder, y que en su contenido se expresa la intención de realizar acciones, programas y proyectos, para dar solución a los problemas que afectan a la sociedad ayacuchana. El enfoque que guía el plan es el de desarrollo humano.

Como antecedente, mencionamos que, desde el año 1984, se ha contado con procesos de planeamiento en la región, pero, fundamentalmente por falta de apoyo político, estos planes no fueron implementados.

El plan identifica las siguientes dimensiones del desarrollo:

- 1. Dimensión de desarrollo social.
- 2. Dimensión de desarrollo económico.
- 3. Dimensión de recursos naturales y medio ambiente.
- 4. Dimensión de desarrollo institucional y descentralización.

Cada dimensión identifica problemas, indicadores y una línea de base para el desarrollo del proceso de monitoreo y evaluación.

Visión

Somos una región organizada, descentralizada e integrada, con paz y justicia social, donde se ejerce la ciudadanía con respeto por los derechos humanos. La población, formada en principios éticos y morales, muestra un elevado nivel educativo y una sólida identidad cultural. Las organizaciones sociales, instituciones públicas y privadas, sustentan su solidez en

la transparencia, la equidad y la participación activa de sus miembros, por cuanto actúan articuladamente en diversos espacios de diálogo y concertación, afianzando la democracia y gobernabilidad.

Las actividades económicas son inclusivas y se desarrollan de manera organizada y articulada a cadenas productivas, con altos niveles de productividad y competitividad, preservando la calidad del medio ambiente y el manejo sostenible de los recursos naturales sobre la base de un ordenamiento adecuado del territorio, que permite el acceso fluido a los mercados más convenientes, dando lugar a la generación de ingresos y empleos dignos.

La sociedad ayacuchana alcanza una alta calidad de vida, actuando en la previsión del riesgo y de las dificultades sociales.

Cuadro B.1
OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y POLÍTICAS SOCIALES REGIONALES
DE LA DIMENSIÓN DE DESARROLLO SOCIAL.

Objetivos estratégicos	Políticas sociales regionales
Alta calidad de los servicios de salud	Asegurar la mejora continua de los servicios de salud pública, con un enfoque de prevención y promoción de la salud
Elevado rendimiento académico en todos los niveles	Elevar la calidad educativa gratuita y universal, poniendo énfasis en la educación de niños, niñas, jóvenes y adultos de menores recursos
Elevada actitud de la población en la práctica de principios y valores	Implementar acciones de promoción de prácticas de principios y valores
Elevado estado nutricional en niños menores de 5 años	Garantizar la reducción sustancial de la desnutrición mediante intervenciones integrales de seguridad alimentaria y nutrición
Baja incidencia de la mortalidad materna	Asegurar una maternidad segura y saludable
Adecuada atención de la salud mental de la colectividad y reparaciones	Asegurar una atención de la salud mental de calidad
Adecuado acceso a servicios básicos y a viviendas dignas	Garantizar el mejoramiento en la calidad, cobertura y control de los servicios básicos de agua, saneamiento y vivienda

Cuadro B.2 OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y POLÍTICAS SOCIALES REGIONALES DE LA DIMENSIÓN DE DESARROLLO ECONÓMICO

Objetivos estratégicos	Políticas sociales regionales
Sistema vial de conectividad y eléctrico eficiente y suficiente	Garantizar el eficiente y seguro tránsito en toda la red vial del departamento. Impulsar el uso racional de las energías eléctrica y no convencional, promoviendo su ampliación a los poblados aislados y las zonas con potencialidades de recursos mineros y agropecuarios para su industrialización.
Alto desarrollo de productos turísticos	Promover el desarrollo de productos turísticos que favorezcan la identificación y valorización de la riqueza cultural.
Acceso al empleo de calidad e ingresos económicos familiares mejorados	Promover el desarrollo de cadenas productivas con un enfoque de inclusión económica.
Actividad agropecuaria competitiva, con tecnología apropiada y articulada al mercado	Impulsar, en forma participativa, la Agenda Agraria-Ayacucho, priorizando la protección de los agricultores en cuanto a precios agrícolas, legalidad de sus predios y su derecho de acceso al agua.
Óptimo desarrollo de las micro y pequeñas empresas (MYPE)	Promover el desarrollo, la formalización y la competitividad de las MYPE.

Cuadro B.3 OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y POLÍTICAS SOCIALES REGIONALES DE LA DIMENSIÓN DE RECURSOS NATURALES Y MEDIO AMBIENTE

Objetivos estratégicos	Políticas sociales regionales
Medio ambiente preservado, gestión adecuada y uso racional de los recursos naturales	Promover la educación ambiental a partir del nivel inicial, con el soporte de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y otras instituciones.
Manejo responsable, equitativo y técnico de los recursos forestales	Fomentar la transparencia mediante la incorporación de la participación ciudadana en la administración y gestión de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente.
Adecuada gestión social e institucional del agua	Proteger las fuentes hídricas, garantizando su uso equitativo y sostenible.
Prácticas favorables entre la población para el cuidado del medio ambiente	El Gobierno Regional de Ayacucho genera alianzas estratégicas para promover la inversión en la investigación universitaria y la acción conjunta para impulsar acciones productivas rentables, preservando la biodiversidad y los recursos forestales.
Efectiva participación de los involucrados en la preservación del medio ambiente y la atención de desastres naturales	Impulsar sistemáticamente acciones orientadas a la reducción de riesgos de posibles desastres naturales.

Cuadro B.4
OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y POLÍTICAS SOCIALES REGIONALES DE LA
DIMENSIÓN INSTITUCIONAL Y DESCENTRALIZACIÓN

Objetivos estratégicos	Políticas sociales regionales
Acciones del Estado y la sociedad civil debidamente articuladas.	Fomentar y valorar las iniciativas ciudadanas en la gestión del gobierno regional, mediante el fortalecimiento de las organizaciones sociales y de los espacios de diálogo y de rendición de cuentas.
Alta participación informada y concertada de la población organizada en forma de decisiones de gobierno.	Impulsar la inclusión de los sectores excluidos en la toma de decisiones en las diversas instancias del Estado.
Alto grado de organización para afrontar la inseguridad ciudadana y la violencia social.	El Gobierno Regional de Ayacucho, en sinergia con los gobiernos locales del departamento y los gobiernos subnacionales vecinos, implementa estrategias efectivas para mantener la seguridad en toda la región.
Proceso de descentralización e integración regional consolidados.	El Gobierno Regional de Ayacucho impulsa prioritariamente la modernización de sus sistemas administrativos y de gestión pública por resultados, y facilita la cogestión, la supervisión y el control ciudadano.

POLÍTICAS REGIONALES EN ORDEN DE PRIORIDAD

- Asegurar la reducción sostenible de la desnutrición infantil en niños menores de 3 años, con intervenciones integrales de salud y seguridad alimentaria.
- 2. Impulsar el desarrollo de las actividades económicas inclusivas articuladas al mercado, con énfasis en el turismo.
- 3. Asegurar la calidad y cobertura de los servicios educativos, con énfasis en la educación inicial.
- 4. Asegurar la zonificación ecológica y económica, propendiendo al ordenamiento territorial regional y promoviendo el uso sostenible de los recursos y el medio ambiente.
- 5. Propender a la gestión del desarrollo en forma articulada entre los niveles de gobierno y la sociedad civil organizada.

- 6. Asegurar la prevención y el cuidado de la salud de las personas.
- Propender al fortalecimiento institucional y a la participación ciudadana en el marco del proceso de descentralización y regionalización.
- 8. Garantizar un sistema de transporte articulado, eficiente y seguro.
- 9. Asegurar la reducción drástica de la pobreza, la inequidad y la exclusión económica, social y política.
- 10. Impulsar la reforestación de cabeceras de cuenca y espacios prioritarios para la preservación del recurso hídrico.
- 11. Impulsar el desarrollo socioeconómico del valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE), articulando intervenciones de los gobiernos regionales de Junín, Cusco y Ayacucho.

A continuación, se señalan los objetivos estratégicos, su línea de base y las metas que se contemplan en el Plan de Desarrollo Regional Concertado, Plan Wari.

Tabla B.1
PROGRAMAS DE LA DIMENSIÓN SOCIAL POR OBJETIVO ESTRATÉGICO

Desarrollo Social	¿Cuál es la meta?	Meta al 2011		Programas regionales Programas multianuales
1. Alta calidad de los servicios de salud.	IDH año 2006: 0,5260	Llegar a: 0,6483, actual de Arequipa	1	Programa regional para la implementación del modelo de atención integral de salud (MAIS) de Ayacucho (5).
			2	Programa regional de actualización de competencias por perfiles profesionales de los trabajadores del sistema de salud regional (5).
			3	Programa regional de mejoramiento del desempeño y la calidad del Seguro Integral de Salud.
			4	Programa de Infraestructura, equipamiento y mantenimiento de la oferta en salud (PDRC).

...continuación

Desarrollo Social	¿Cuál es la meta?	Meta al 2011		Programas regionales Programas multianuales	
rendimiento académico en todos los niveles Alu 2.° des sufi	Ingresantes a primaria con educación inicial: 43,8%	Llegar a 55,80%	5	Programa estratégico logros de aprendizaje al final del ciclo III.	
	Alumnos de 2.º grado con desempeño	Llegar a 8,6% y 8,5%	6	Programa regional de alfabetización y post alfabetización para el desarrollo humano.	
	suficiente en Comunicación 4,6% y	Llegar a 12,2% y 7%	7	Programa de educación bilingüe intercultural.	
	Matemáticas 3,5%		8	Programa de educación rural para el desarrollo y la transformación social.	
desempeño suficiente en Comunicaciór 8,2% y	5.º grado con desempeño suficiente en	suficiente en Comunicación		9	Programa regional de fortalecimiento de competencias y capacidades magisteriales para el desarrollo humano.
	8,2% y Matemática 3,0%		10	Programa de construcción, mantenimiento y equipamiento de las instituciones educativas.	
			11	Programa regional de apoyo a la educación universitaria y de institutos superiores con énfasis en la investigación científica, tecnológica y cultural.	
3. Elevada actitud de la población en la práctica de principios y valores. "Pocas autoridades rinden cuenta efectiva de su gestión"	autoridades	"El número de autoridades	12	Programa regional de promoción de valores	
	que rinden cuenta efectiva de gestión ha aumentado"	13	Gestión educativa ética, autónoma, participativa y eficiente. PER-A.		
4. Elevado estado nutricional en niños menores de 5 años.	IDH año 2006: 0,5280	Llegar a: 0,6483, actual de Arequipa	14	Programa regional de seguridad alimentaria y nutrición.	
5. Baja incidencia de la mortalidad materna	2005: 152 x 100.000 n.v	100 x 100000 n.v. Actualmente, en Lima es 49,2	15	Programa regional de promoción de la maternidad segura y saludable.	

Desarrollo Social	¿Cuál es la meta?	Meta al 2011		Programas regionales Programas multianuales
6. Adecuada atención de la salud mental de la colectividad y reparaciones.	Atenciones en tamizaje salud mental/Prog. al año: 640	2.560	16	Programa regional de salud mental de la población con énfasis en los afectados por la violencia sociopolítica.
	Presupuesto anual regional PP 2008 para reparaciones: S/. 100.000,00	S/. 800.000,00	17	Programa regional de reparaciones a la población más deprimida y afectada (CVR).
7. Adecuado acceso a servicios básicos y a viviendas dignas.	29% sin agua	14% sin agua	18	Programa regional acceso al agua
	38% sin desagüe o letrinización	27% sin desagüe o letrinización		segura y saneamiento en alianza con los GL.
	48% sin electricidad (h)	32% sin electricidad	19	Programa de gestión e investigación para el incremento del acceso de la población rural a la electricidad.
	"Pocas personas acceden a viviendas saludables" (i)	"Las viviendas saludables se han incrementado especialmente en las zonas periféricas y rurales"		Programa de promoción de la vivienda saludable en alianza con los gobiernos locales del departamento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCÁZAR, Lorena y Rodrigo LOBATÓN. Consecuencias socioeconómicas de la maternidad adolescente: ¿Constituye un obstáculo para la formación de capital humano y el acceso a mejores empleos? Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo, 2006.

ANTEZANA ALVARADO, Julián. "Guía metodológica para la formación de políticas y planes regionales de población". Informe de consultoría. Lima, 2008.

BANCO MUNDIAL. El potencial de la juventud: políticas para jóvenes en situación de riesgo en América Latina y el Caribe. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTLACINSPANISH/Resources/Youth_Spanish_Ex_Summary.pdf.

BERNEDO ALVARADO, Jorge. Comentarios a Patricia Mostajo. Bono demográfico en el Perú: ¿Aún a tiempo? Informe de consultoría. Lima, 2007.

CESARE, Mariachiara di. "América Latina: patrones emergentes en la fecundidad y la salud sexual y reproductiva y sus vínculos con la reducción de la pobreza". Notas de Población 84, 2005, pp. 3-42.

COMITÉ COLEGIADO DE LA AGENDA AGRARIA REGIONAL DE AYACUCHO. Agenda Agraria Regional de Ayacucho, 2006.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)-FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA), EQUIPO DE ASISTENCIA TÉCNICA. "Guía para el análisis de situación en población (ASP). Propuesta conceptual y metodológica", 2006.

CORAL CORDERO, Isabel. "Desplazamientos, inserción y retorno en Ayacucho 1993-1997". Revue publiée par le groupe de recherche Amérique Latine Histoire et Mémoire de l'Université Paris-VIII, 2007.

DIEZ HURTADO, A. Los desplazados en el Perú. Lima: Comité Internacional de la Cruz Roja, 2003.

DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN Y NATURALIZACIÓN. MINISTERIO DEL INTERIOR. Estadísticas de movimientos migratorios del período 2000-2006, 2007.

DURAND ZEVALLOS, Catalina. *Miradas sobre la participación: seguridad ciudadana en Huamanga*, *Ayacucho*. Disponible en: http://www.cholonautas.edu.pe/docs/modulo_participacion/TercerlugarCatalinaDurand.pdf.

ESCOBEDO RIVERA, José. "Despoblación y despoblamiento en áreas de violencia política. Perú: 1980-2000". Ponencia presentada en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población Brasil, 2004.

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. Observatorio Regional Desarrollo Humano e Infancia. Lima, 2007.

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS-VENEZUELA. Población, desigualdades y políticas públicas. Un diálogo político estratégico. Análisis de la situación de la población en Venezuela. Caracas, 2006.

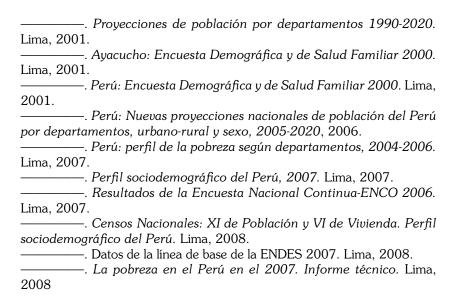
FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Seguimiento a la Conferencia sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994). Lima, 2004.

GOBIERNO REGIONAL DE AYACUCHO. "Políticas públicas regionales de salud: prioridades sanitarias y lineamientos de política 2005-2010". Ayacucho, 2005.

GOBIERNO REGIONAL DE AYACUCHO. OFICINA DE EPIDEMIOLOGÍA AYACUCHO. Situación de salud de Ayacucho. Ayacucho, 2007.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. Perfil sociodemográfico de Ayacucho. 1993.

- Perú: Resultados definitivos. Censos Nacionales: X de Población y V de Vivienda. Perfil sociodemográfico del Perú. Lima, 1994.
- ———. Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1996. Lima, 1997.
- ————. Población, mujer y salud. Resultados de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 1996. Lima, 1997.



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. INICIATIVAS DE POLÍTICAS EN SALUD (USAID). Plan estratégico regional para el desarrollo estadístico de Ayacucho 2008-2012. Ayacucho, 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA, INICIATIVAS DE POLÍTICAS EN SALUD (USAID). Ayacucho: Informe demográfico, social y económico 2006. Lima, 2008.

Instituto Nacional de Estadística e Informática y Organización Inter-Nacional para las Migraciones. Perú: características de los migrantes internacionales, hogares de origen y receptores de remesas. Lima, 2008.

Instituto Nacional de Estadística e Informática-Organización Internacional para las Migraciones-Dirección de Estadísticas del Ministerio de Relaciones Exteriores. Estadísticas de la migración internacional de peruanos, 1990-2007. Lima, 2008.

MINISTERIO DE LA MUJER Y DEL DESARROLLO HUMANO. La nueva política social: orientaciones, procesos y desafíos. Lima, 2006.

MOSTAJO, Patricia. "Bono demográfico en el Perú: ¿Aún a tiempo?". Informe de consultoría. Lima, 2007.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *Informe de desarrollo humano*. Lima, 2006.

OLIVERA HERMOZA, Roger; Jean Marcel CASTELO VEGA y María CÁCERES ÁLVAREZ. *Hacia una maternidad rural segura*. Cusco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, 2003.

GOBIERNO REGIONAL DE AYACUCHO. DIRECCIÓN REGIONAL DE SALUD. OFICINA DE EPIDEMIOLOGÍA AYACUCHO. Situación de salud de Ayacucho. Ayacucho, 2007.

SERVICIO HOLANDÉS DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO. Estudio de la oferta de la educación superior tecnológica pública y de la demanda laboral de Ayacucho. Lima, 2007.

VARILLAS MONTENEGRO, Alberto y Patricia MOSTAJO VALLENAS. La situación poblacional peruana: balance y perspectivas. Lima: Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo, 1990.

YON LEAU, Carmen. Preferencia reproductiva y anticoncepción: hablan las mujeres andinas. Lima: Manuela Ramos, 2000.

DOCUMENTOS DE GESTIÓN

CENTRO EMERGENCIA MUJER. Plan de Prevención Integral de la Violencia Familiar y Sexual. Ayacucho, 2008.

Crecer Wari. Plan de Operaciones 2007.

DIRECCIÓN REGIONAL DE SALUD. Análisis de Situación de Salud (ASIS) de Ayacucho, 2007.

———. Plan Estratégico Institucional 2007-2011. Ayacucho, 2007.

GERENCIA DE DESARROLLO SOCIAL. *Programa de Gobierno 2007-2010*. Ayacucho, 2007.

GOBIERNO REGIONAL DE AYACUCHO. CONSEJO REGIONAL DE SALUD. Plan de Fortalecimiento de las Políticas Públicas en Salud en Ayacucho. Ayacucho, 2007.

Informe del I Encuentro Regional de Políticas Públicas en Salud, 2007.

MANUELA RAMOS. Proyecto "Ayudando a mejorar la salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes rurales y periurbanos del Perú", 2007.

Plan de Desarrollo Regional Concertado. Ayacucho 2007-2024 (Plan Wari). Ayacucho, 2007.

Plan de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 2007.

Plan de Prevención Integral de la Violencia Familiar y Sexual. Ayacucho, 2008.

Plan Educativo Regional, 2007-2011, 2007.

Plan Estratégico Regional para el Desarrollo Estadístico de Ayacucho 2008-2012, 2008.

Políticas Públicas Regionales de Salud. Prioridades Sanitarias y Lineamientos de Políticas. 2005-2010. 2005.